# CONSIDERACIONES SOBRE LA PEDAGOGÍA CRÍTICA

**PROF. DR. JOSE EDSSON BARRERO TICONA, P.PH.D.**

**“La educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo”**

**(Paulo Freire, 1976)**

## DEDICATORIA

Es mi deseo, como sencillo gesto de gratitud, dedicar el presente libro a mi abuelita y a mi madre, quienes me apoyaron para poder llegar a esta instancia en mis estudios, ya que siempre estuvieron presentes en todos los momentos de la realización en mi recorrido académico.

También lo dedico a mi compañera de vida por el deseo de superación que me brinda cada día y por estar en esos momentos difíciles dándome su amor, paciencia y comprensión.

**AGRADECIMIENTOS**

A Dios por la tan preciada vocación de educador que me dio.

A mi mentor, **Dr. Amado Juan García García Ph. D.,** siendo mí apoyo constante en el recorrido de este trayecto. Agradezco tu humildad, tu sabiduría, tu paciencia y tu tiempo. Siempre estaré en deuda contigo.

A nuestro responsable del apoyo **Dr. Piter Escobar Ph. D.** quien supo guiarnos durante el trayecto académico y continuó, apoyándonos hasta el momento culmen del presente libro.

A todo el personal administrativo que, con su trabajo silencioso, colaboró de manera permanente en el logro de nuestro objetivo.

A todas las personas que me apoyaron y creyeron en la realización de este libro.

ÍNDICE

CONSIDERACIONES SOBRE LA PEDAGOGÍA CRÍTICA ..... 1

DEDICATORIA..... 5

AGRADECIMIENTOS ..... 7

A MANERAS DE PRELUDIO ..... 12

1. CONSIDERACIONES SOBRE LA PEDAGOGÍA CRÍTICA ..... 20

1.1. La crítica ..... 20

1.2. Pensamiento crítico ..... 30

1.3. Pedagogía crítica ..... 33

1.4. Características de la pedagogía crítica ..... 40

1.5. Principios de la pedagogía crítica ..... 42

1.6. Los elementos fundamentales de la pedagogía crítica. ..... 45

1.7. La subjetividad y el pensamiento crítico ..... 48

1.8. Practicas pedagógicas desde la Pedagogía Crítica ..... 51

1.9. Efectos de la Pedagogía Crítica..... 55

1.10. El docente y la pedagogía crítica ..... 58

1.11. El Aprendizaje de Mano del Pensamiento Crítico..... 60

1.12. El Asunto de la Teoría Crítica y la Argumentación desde el Postulado de Paulo Freire ..... 67

1.13. Tesis fundamentales de la pedagogía crítica..... 74

1.14. La Pedagogía Crítica en la actualidad (Sandoval, 2020)..... 76

1.15. Pertinencia de la pedagogía crítica en el contexto Latinoamericano. .... 79

2. A MANERA DE CONCLUSIÓN .....83

BIBLIOGRAFÍA..... 88

## A MANERA DE PRELUDIO

El problema que motiva la idea inicial de esta investigación se origina en el transcurso de los años de experiencia, impartiendo docencia en educación superior. Experiencia que cotidianamente ha comprobado la ausencia de pensamiento crítico en el estudio serio de la pedagogía.

La interrelación en el aula con los estudiantes, y la calificación de sus trabajos ha originado la observación del problema, al comprobar la falta de hábito y comprensión lectora, la ausencia de análisis y síntesis para profundizar ideas en un texto bíblico, falta de juicio crítico en las reflexiones educativas, falta de creatividad, ningún tipo de aporte personal y ausencia de generación de nuevo conocimiento.

El estudiante se caracteriza por una pasividad mental durante todo el período de clase, sus trabajos son producto de aprendizaje de escasa utilidad social. Tradicionalmente se ha pensado que el estudiante aprende por condicionamiento o por asociación a través del refuerzo y la repetición.

La falta de formación del pensamiento crítico conlleva a formar profesionales en el área de pedagogía con poco aporte personal para generar nuevo conocimiento en el ámbito religioso, la necesidad de desarrollar un pensamiento crítico en los docentes con miras al posicionamiento social, político y educativo de su voz

y de sus acciones, en tanto posibilitadoras de reflexión, creación y transformación.

El planteamiento de este estudio adquiere la característica relevante porque se señala la falta de pensamiento crítico en el estudiante de pedagogía lo cual origina una propuesta que consiste en el diseño de un Modelo educativo basado en la Pedagogía Crítica, esta propuesta podría ayudar a formar el pensamiento crítico del estudiante en educación superior.

Formar el pensamiento crítico en una persona, por medio de la educación, requiere de una planificación, que debe evidenciarse en un pensum académico que forme al estudiante en la adquisición de esta competencia.

Lamentablemente el pensum de educación superior, en ninguna parte propone el pensamiento crítico como eje transversal a fin de motivar su desarrollo en el estudiante.

Dentro del salón de clase se observa al docente impartir conocimiento y claramente se observa al estudiante con una participación casi nula, es decir, no pregunta, no cuestiona ningún conocimiento. Esta falta de cuestionamiento es precisamente una de las razones que comprueban la falta de pensamiento crítico

La pedagogía es un área que desarrolla el pensamiento y la espiritualidad a través del hábito de la lectura, codificación, la

comprensión, análisis e interpretación de los mensajes que nos da la Biblia y el contexto en que vivimos.

Es precisamente esta área de formación que necesita recursos de la Pedagogía Crítica que permita fortalecer la fe y la moral desde un convencimiento personal reflexivo, critico de los grandes misterios de nuestra creencia.

Observamos que los estudiantes no son capaces de alcanzar convicciones profundas que contrarresten el influjo negativo de algunas corrientes globalizadoras como son el neoliberalismo, hedonismo, consumismo, el influjo del internet, etc.

Asimismo, es incuestionable que educación y valores morales son categorías interrelacionadas y de fundamental importancia en la transformación de la sociedad, porque la historia del hombre está sujeta a una necesidad objetiva, y los valores surgen en ese proceso histórico necesario, de modo que éstos determinan su configuración y rasgos particulares.

Por tanto, se vuelve complejo y necesario utilizar una estrategia que sea capaz de apoyar la reflexión crítica de los estudiantes para que la adopción de valores sea realmente consciente y perdurable.

Se evidencia desconocimiento de la Pedagogía Crítica y las consecuencias son: falta de compromiso ético por parte de los

docentes, se observa en las horas de clase excesivo desorden, mucha desmotivación.

Esto implica que en los estudiantes se presente rebeldía, falta de afecto, poca atención, agresividad e intolerancia al cumplimiento de normas y límites. Por eso es menester que se nutra la reflexión sobre la apremiante necesidad de repensar la formación de los docentes y el desarrollo del pensamiento crítico en la educación superior.

Asumir la pedagogía crítica en el contexto de la educación superior, es pensar en un nuevo paradigma del ejercicio profesional del pedagogo, es pensar en una forma de vida académica en la que el punto central del proceso de formación enseñanza-aprendizaje considera esencialmente la actitud y el hábito que se tiene en el ámbito de la formación pedagógica.

Asimismo, constituye un punto de partida que conduce a que la educación superior, en su conjunto, fortalezca la crítica sobre las formas de construcción del conocimiento y sobre las maneras en que ese conocimiento se convierte en fuerza social que ayude a la construcción de una sociedad humanizante, en la cual se destaca que el maestro en pedagogía que desarrolla la pedagogía crítica considera el proceso educativo desde el contexto de la interacción comunicativa; analiza, comprende, interpreta y trasforma los problemas reales que afectan a una comunidad en particular.

Asimismo, ayuda a convertir al estudiante en un ser reflexivo y receptor de ideas que analice críticamente y esté dotado de un pensamiento competente con el que pueda enfrentar los nuevos retos que demanda la sociedad contemporánea. Sin embargo, esta pedagogía no es muy conocida y mucho menos aplicada en la educación superior.

De esa manera es menester elaborar un modelo pedagógico alternativo al modelo tradicional, es así que la presente investigación está dirigida al diseño de un Modelo Educativo enfocado en la Pedagogía Crítica para educación superior, donde se pueda llegar a propiciar una propuesta de enseñanza que focaliza al estudiante a un pensamiento cuestionador y que permita transformar la educación tradicional a una educación significativa.

El problema radica en que la educación superior tiene la tendencia a enseñar desde parámetros memorísticos, de repetición de información, centrada en el componente científico y dejan de lado la formación crítica como complemento de la formación cognitiva, es decir, la Pedagogía que se practica es la tradicional (término que hace referencia a una educación autoritaria que muestra al docente como figura central del proceso y a estudiantes con una actitud y actividad meramente receptiva). Es decir, no se han alcanzado los estándares educativos

mínimamente deseables, mucho menos de formación integral de quienes acceden a una educación pedagógica seria.

Esta situación hace referencia a que en la institución existe una falencia en ese sentido, lo cual es menester una capacitación constante al personal docente para el desarrollo del proceso enseñanza–aprendizaje. Además de programas académicos menos densos que permitan la profundización de temáticas necesarias para la vida

Adicionalmente, destaca el tema de la comunicación entre los educandos y los educadores en la cual las instrucciones dadas por los docentes no son atendidas apropiadamente por sus estudiantes debido a la falta de una correcta decodificación en el lenguaje, es decir, los estudiantes no entienden lo que el docente habla en el salón de clase, ya que ni siquiera reconocen su idioma (pues el docente usa muchas veces términos en el idioma original), lo cual implica lógicamente una ausencia de comunicación por un mensaje decodificado inadecuadamente.

En cuanto a las formas de enseñanza, cabe señalar que son diversas; y aunque se cree practicar pedagogías no tan tradicionalistas, lo cierto es que la percepción que los estudiantes tienen de ellas no siempre es acorde con lo que se espera.

Lo cual indica la falta de reflexión, diagnóstico y sistematización de éstas para estructurar las clases, así como evaluaciones

acordes, en tiempo y forma, con los estilos de aprendizaje de los estudiantes, de manera tal que desarrollen aprendizajes autorregulados buscando los elementos necesarios para su formación, sin necesidad de la marcada limitación del maestro, sino más como una participación orientadora.

Con la práctica de un enfoque de educación tradicionalista lo que efectivamente se encuentra es el sometimiento de los estudiantes, incluso voluntariamente, ya que desafortunadamente la creencia en el castigo o premio en las instituciones educativas es un factor que coadyuva al autocontrol.

"La disciplina autoritaria, la participación dirigida, la motivación intencionada, la evaluación premeditada, y hasta la asistencia obligada a la institución educativa, son modos de castigo que alimentan la sumisión, doblegan la voluntad y encierran el cuerpo" (Foucault, 1976, p. 18). Sin duda, no hay peor tortura que vivir bajo los deseos de cualquier interés ajeno al propio, tratar de cumplir con las expectativas de otros, a las que de manera individual cada persona ha de soñar con alcanzar o representar en la vida.

Por tanto, la preocupación fundamental es que el descuido y la falta de apropiación de una Pedagogía en la que los estudiantes alcancen una Conciencia Crítica en la educación superior, dificultan la inclusión social, aleja la vivencia de la responsabilidad social e individual, lo que debilita la autoestima y la capacidad de

interacción pacífica con los demás, para la construcción de un hombre nuevo constructor de un mundo nuevo, teniendo en cuenta que este hombre es el sujeto principal del proceso de cambio.

En esta coyuntura, se dificulta acceder a la madurez mental, pues el desarrollo de procesos de pensamiento es afectado, porque el aprendizaje está conectado con el manejo de la capacidad crítica que muy pocas veces se lo practica en las aulas de educación superior[1].

Se puede decir que un docente no es un profesional eficaz y eficiente cuando no se preocupa de su calidad humana, por ende, es imposible lograr éxito en la formación educativa si la misma no va acompañada de una actitud crítica debidamente consolidada.

[1] Información que fue corroborada por el investigador del presente libro mediante la observación directa.

# 1. CONSIDERACIONES SOBRE LA PEDAGOGÍA CRÍTICA

## *1.1. La crítica*

La crítica etimológicamente hablando quiere decir discernir, analizar, separar y aún más conocer si le entendemos como facultad del sujeto. Pensar el mundo hoy es una tarea difícil, no hay tiempo para más sino para trabajar y dormir, y cuando no pensamos, cuando no cuestionamos, cuando no damos cabida a la conciencia, somos sujetos sujetados como lo propone parafraseando a Foucault, Feinmann (2013), seres que no piensan.

Dice el filósofo argentino Feinmann (2013) respecto a la crítica partiendo de Kant:

- Kant busca conocer, explicitar los fundamentos del conocimiento, es decir, conocer el conocimiento, esto es lo que se conoce como critica de la razón pura o sea conocimiento de la razón pura, la palabra critica esta empleada aquí en su sentido estricto, critica no quiere decir como se conoce habitualmente criticar esto o aquello, juzgar esto, juzgar aquello, la palabra critica significa conocimiento, alcances y límites de la razón pura. (Pte. I)

Así entonces, Kant centraliza al ser humano y su facultad de pensamiento, determina en la razón una condición consiente, el pensamiento es entonces una categoría fundamental para

entender la noción de crítica en tanto razón, presta a conocer, constitutiva de todas las cosas. Kant quiere conocer, es decir, quiere criticar, para ello parte de la razón, dado que es quien da forma al objeto, quien construye realidad, si se entiende que es a través de la razón que puede llegar adquirir conocimiento, pues, los objetos son susceptibles de ser conocidos cuando parto de mi razón y esa realidad es para mí, en relación con mi conciencia lo que yo configuro como sujeto.

La crítica interroga, busca conocer, esta afirmación se hace explicita en las palabras de Foucault (1994) al referirse a la ontología del presente, a una ontología de la actualidad según la cual configura la "filosofía de Hegel a la escuela de Frankfurt, pasando por Nietzsche y Max Weber, ha fundado una forma de reflexión (…) la crítica es entonces un instrumento fiscalizador (…) una técnica de no sujeción". (p. 119).

Asimismo, Rojas (2014) afirma que Foucault encuentra una tradición crítica y se inserta en ella, para decir que Kant nos heredó una pregunta que se renueva con el tiempo y que cuestiona lo que somos en este momento, Foucault advierte que la ilustración es la edad de la crítica, planteando que la ilustración es una actitud, es decir, un modo de relación con respecto a la actualidad, una manera de pensar y de sentir, de actuar, de conducirse.

Entendido lo anterior la crítica irrumpe, es inherente al hombre, le invita a conocer, a cuestionar, a actuar, de manera perpetua y es así como la pedagogía toma formas emergentes que son contestatarias de lo dado, de la autoridad, de lo dogmático, de lo prestablecido.

La crítica permite concienciar y denunciar la crisis de la educación, de la escuela positivista, tradicional, que se esbozó con anterioridad, permitiendo que otras formas alimentadas de diversas fuentes, le contrarresten, le resistan, le resignifiquen, le transformen en relación directa con la historia, con el contexto, con la sociedad y la formación pedagógica.

Sumado a lo anterior, según Feinmann (2013) en el siglo XX aparece una escuela que promovió la Teoría Crítica, la llamada escuela de Frankfurt, su filosofía y sus dinámicas de pensamiento parten de los postulados Marxistas, tales como la producción, la superestructura, la alienación, la lucha de clases, el materialismo histórico, principios de una teoría critica, que desarrollaran pensadores como Adorno, Horkheimer, Marcuse, Habermas, iniciadores y principales teóricos de este movimiento intelectual.

Estos pensadores recogen un análisis del racionalismo, del poder que el ser humano le ha otorgado a su razón, de la capacidad de la misma para hacernos libres o esclavos, que como instrumento se ha constituido en un mecanismo de dominio sobre la naturaleza, sobre los otros y sobre sí mismos.

Cuestionan de igual forma la ideología imperiosa y el poder de la sociedad capitalista como restricción de las formas de pensamiento y acción, que deterioran el criterio personal, las actuaciones, pensamientos y expresiones, convirtiéndonos en seres altamente influenciables, dado la perdida de nuestra capacidad crítica.

Bajo este orden de ideas la escuela de Frankfurt configuraría su Teoría Critica asestando un golpe a la razón y por ende a la modernidad, son en principio Adorno y Horkheimer quienes plantean el desmonte del gran relato de la ilustración en su texto Dialéctica del Iluminismo, así lo evidencia Feinmann (2013) quien interpreta el texto y el pensamiento de estos filósofos agenciando que la razón debería dar una historia sin barbarie según sus principios, pero sucede que en la modernidad se incito a una especie de culto de la razón, al pensarla como origen y principio de todas las cosas, en este sentido no se ha hecho más que provocar descalabros de carácter racional, pues lo que sucede en Europa en tiempos de guerra y postguerra es un hecho de la razón instrumental, burocrática, sistemática, que busca dominar al ser humano.

La pregunta que desencadena la reflexión crítica, de acuerdo con Feinmann (2013), es como por medio de la razón, siendo este estandarte de civilización, felicidad, progreso, de organización social, cura de todos los males de la humanidad, se ha podido caer en tal comportamiento de extrema brutalidad, en tal forma de ser, en tal atrocidad como la que estos personajes vivieron en la Europa de esa época.

Continúa Feinmann (2013), Adorno y Horkheimer cuestionan entonces a pensadores tales como Kant, Rousseau, Diderot, Voltaire, cuestionan la ilustración y todo su andamiaje, el gran relato del racionalismo, los enciclopedistas, la revolución francesa, la esperanza de la razón humana.

De lo anterior se deduce que es la razón la que va a dominar sobre el conjunto de lo que es el ser humano, un mundo de ideas que priman sobre la práctica para someter, alienar, colonizar, es decir, todo es susceptible de ser racionalizado, ya que se trata de una razón al servicio del poder tecnológico, científico, bélico, totalitarista.

Sin embargo, al interior de la escuela de Frankfurt, existían posiciones diversas y no del todo absolutistas, encontramos pensadores que disentían del mismo Marx, derrotero de sus principios y fundamentos, por su postura ortodoxa que juzgaba todo en relación con el capitalismo, la economía, así como también se encontraban pensadores que hallaron en la razón y en Kant, de quienes los Frankfurtianos eran detractores, criterios valiosos para alimentar sus ideas (Feinmann, 2013).

Lo anterior no se trata de una afirmación ligera, pues, es Giroux (1992) uno de los máximos exponentes de la pedagogía critica en Estados Unidos y estudioso de la escuela de Frankfurt, es quien dice que, gracias a los acontecimientos históricos de la época la escuela de Frankfurt representaba el momento particular del desarrollo del Marxismo en Occidente como la crítica a este, así se presenta a continuación:

- El poder del capitalismo para reconstruir y reforzar su control económico e ideológico forzó a la escuela de Frankfurt a rechazar la lectura ortodoxa de Marxismo. (…) Adorno, Horkheimer y Marcuse intentaron construir fundamentos más adecuados para una teoría social y para la acción política. Desde luego tales fundamentos no podrían ser encontrados en supuestos Marxistas tales como a) la noción de la inevitabilidad histórica, b) La primacía del modo de producción para dar forma a la historia y c) la noción de que la lucha de clases, así como los mecanismos de dominación tienen cabida en los 7 confines del proceso del trabajo. Para la escuela de Frankfurt, el marxismo ortodoxo suponía demasiado mientras que simultáneamente ignoraba los beneficios de la autocrítica. Había fracasado en desarrollar una teoría de toma de conciencia y por lo tanto había expulsado el sujeto humano de su propio cálculo teórico. No es sorprendente entonces que el enfoque de la investigación de la escuela de Frankfurt quitara importancia al área de la economía política, para en vez de esto analizar como la subjetividad era constituida (Giroux,1992, p. 30).

Por otro lado en relación a Kant y la razón, se puede decir por ejemplo que Marcuse miembro de la escuela de Frankfurt siguiendo con Giroux "creía que la razón contenía un elemento crítico y que era todavía capaz de reconstruir la historia (…) La

razón representa la más alta potencialidad del hombre y de la existencia; los dos se pertenecen" (Giroux, 1992, p. 32), así pues, la escuela de Frankfurt arguye que la solución a la crisis moderna está centrada en el desarrollo de la autoconciencia, de la razón y de sus elementos de crítica como acción transformadora, demostrando de esta manera como sus pensamientos no son ajenos a los planteamientos realizados por Kant.

En este orden de ideas, aunque la teoría critica se fundamentara en el señalamiento de la razón como proyecto moderno al conceder a la misma un símbolo de poder y autoridad por encima de otros fenómenos humanos, le exacerbo, por eso hoy se le acusa de manera equivoca, en tanto que, la escuela de Frankfurt acoge a la razón fundamentando su componente critico como estandarte de cambio y transformación, así lo evidencia las palabras anteriores de Marcuse citado por Giroux.

Es necesario aclarar que las posturas filosóficas que se presentaron con anterioridad en relación a Marx, Kant y la escuela de Frankfurt buscan revelar una reciprocidad epistémica entre ellas rebasando los limites históricos y sus posibles oposiciones, evidenciando como algunos pensadores toman y dejan de lado ideas, afirmaciones de sus pares, al contraer lazos con aquellos principios que puedan enriquecer sus pensamientos, sin radicalismos, ni absolutismos, pues no se trata de menospreciar o sobre dimensionar ninguna de estas perspectivas filosóficas, ni a

ninguno de los pensadores particularmente, de lo que se trata es de visibilizar sus relaciones, sus puestas comunes a través del tiempo.

Para fundamentar de la mejor manera la crítica, que desborda en todo lo humano incluyendo obviamente la educación y la pedagogía. Esto lo han venido develando los Frankfurtianos enraizaron su pensamiento, su teoría critica, en una aversión a todas las formas de dominación, de reproducción ideológica, dice Giroux, "analizaron como la subjetividad era constituida y de qué manera las esferas de la cultura y de la vida cotidiana representaban un nuevo terreno de dominación" (Giroux, 1992, p. 30). Bajo este esquema la educación emerge como un terreno propicio de dominación, al ser parte de la vida, de la cotidianidad, al preservar la cultura, al formar los sujetos.

La idea pues de la teoría critica seria revertir estos efectos dictatoriales, tras la posibilidad de una acción social transformadora y emancipadora, que revista de conciencia la humanidad, un saber hacer que desborde en la historia, en la vida diaria, en las relaciones sociales, en la subjetividad misma, en lo político, pues se trata de un lenguaje de oposición que trasciende, que va desde la sensibilidad hasta la psique.

La teoría crítica permite la comprensión de la historia, de las relaciones que se dan en la sociedad, apuesta por la autocrítica, como un ejercicio reflexivo que presenta posibilidades y limites,

en tanto autorreconocimiento, sugiere un análisis inmanente de la realidad para revelar la mentira, las insuficiencias o imperfecciones y develar la verdad, las potencialidades ocultas, propone actuar y conocer en la praxis que representa una alianza particular entre la teoría y la práctica.

Es entonces un pensador crítico T. Adorno (1969), citado por Giroux, quien en su libro educación para la emancipación pone en dialogo con la pedagogía, los principios arriba mencionados de la teoría crítica como se ejemplifica a continuación:

- Pienso, por ejemplo, en la posibilidad de ir a ver películas comerciales con los últimos cursos de los institutos y, quizá también de las escuelas, mostrando luego sin más a los estudiantes la clase de patraña con que han tenido que enfrentarse, lo falaz de todo eso. O en la de inmunizarlos, en un sentido similar, contra ciertos programas matinales, tan comunes en la radio, en donde los domingos a primera hora se les invita a escuchar una música radiante, como si viviéramos, como se dice tan bellamente, en un "mundo sano", lo que no deja de constituir, por cierto, una genuina representación de angustia. También podría leérseles alguna vez una revista ilustrada, haciéndoles ver hasta qué punto se explotan en ellos sus carencias afectivas. O un profesor de música, no proveniente, por una vez, del movimiento de música juvenil, podría analizarles alguna

> canción de moda, mostrándoles por qué una canción de este tipo, o incluso una pieza del movimiento musical, es incomprensiblemente peor, hablando del modo más objetivo, que un cuarteto de Mozart o de Beethoven o que una pieza realmente auténtica de la nueva música. Intentos, en fin, de ir despertando, cuanto menos, la consciencia del hecho de que los hombres son siempre engañados, porque el mecanismo de la inmadurez y de la minoría de edad es hoy el del *mundus vult decipi* (el mundo quiere ser engañado). Elevado a escala planetaria (Giroux, 1992, p. 125).

La cita anterior permite evidenciar como la educación debe estar arraigada a la vida misma, a los contextos, a las experiencias de los educandos, con el objetivo de forjar agentes críticos, en coherencia con los tiempos que se viven, para así abrir un espacio de dialogo, entre docente y estudiante, con el ánimo de concienciar a los espíritus jóvenes que beben ser tomados con juicio en premura de una transformación, aspectos de la cultura, la sociedad, la política etc., dado que se hace necesario que parta de las escuelas, de la educación, de los educadores, de todos dicho cambio.

En este sentido la crítica configura una plataforma que deja mirar con claridad en este caso particular los sucesos de la modernidad que permearon la pedagogía, la educación y la escuela,

poniéndoles en crisis en relación con las exigencias de la época. La crítica conoce, reflexiona, cuestiona, en un afán por transformar lo que, de la cultura, la sociedad, la realidad no parece estar bien.

En este sentido, la pedagogía gracias a la teoría critica, reúne nociones tales como, conocimiento, teoría, práctica, resistencia, reflexión, subjetividad, conciencia, sociedad e historia entre otras, configurándose una definición de pedagogía critica en términos relativos e indefinidos, pues no es fácil determinar un concepto propio de ella y más cuando el entramado de relaciones que le constituyen moviliza diversas significaciones y lecturas.

### *1.2. Pensamiento crítico*

Según Gonzales (2007), el pensamiento crítico ha sido una de las finalidades educativas más importantes, donde afirma que los pilares sobre los que descansa este tipo de pensamiento son las habilidades de argumentación, el empeño por aprender o enseñar a pensar y la utilización de estas habilidades para resolver problemas.

Un primer elemento que resalta es la palabra activa, esto es, que el pensamiento se opone a la pasividad receptora de una mente que se deja moldear por la influencia del medio ambiente en el que vive el sujeto.

González en sus planteamientos señala lo siguiente en cuanto al pensamiento crítico:

- Está convencido de la relevancia del pensamiento crítico en las reformas educativas ya que este tipo de pensamiento constituye un entramado complejo de desarrollo de diferentes habilidades, cuando pensamos críticamente nos vemos abocados a orquestar una amplia gama de habilidades cognitivas, agrupadas en familias tales como las habilidades de razonamiento, unas habilidades de formación de conceptos, las habilidades de investigación y las de traducción. (2007, p. 6).

La educación para nuestra época ha de estar basada en el aprendizaje del pensamiento crítico y en desarrollar habilidades para el aprendizaje autónomo e independiente. Educación superior debe asumir el reto de enseñar a reflexionar y preocuparse por la calidad del pensamiento de sus estudiantes.

Según González:

- Una de las finalidades de las instituciones de educación superior es que los estudiantes piensen de forma crítica. También se pretende que los estudiantes tengan una interpretación firme y sólida de los textos, que realicen trabajos coherentes que puedan desarrollar la habilidad de escucha y de traducción del lenguaje que sean competentes para analizar lo que sugiere un enunciado, un párrafo o una determinada lectura. (2007, p. 7).

Por tanto, desarrollar estas habilidades de interpretación firme y sólida de textos bíblicos permitirá que el estudiante de pedagogía comience a formar su pensamiento crítico durante su vida académica.

El pensamiento crítico es el fundamento de la ciencia y de la sociedad democrática. En la ciencia la persona hace uso del pensamiento crítico en el trabajo experimental, en el análisis o desarrollo de teorías; mientras que en la sociedad democrática el pensamiento crítico se centra en los problemas sociales que la aquejan.

La persona con un buen nivel de pensamiento crítico podrá manejar adecuadamente problemas complejos, intercambiar puntos de vista, asumir posiciones y llegar a conclusiones basadas en evidencias.

El pensamiento crítico permite a la persona el empoderamiento e independencia en sus actos, así como la autorrealización personal, profesional y ciudadana.

McLaren (2008), señala tres características básicas del pensamiento crítico:

- Es autocorrectivo, es decir, es capaz de corregirse a sí mismo de aceptar y de reconocer fallas o errores en el proceso y enmendarlas para mejorar.

- Es sensible al contexto, es decir, comprende las condiciones, las circunstancias y a las personas y es capaz de identificar el momento y la manera adecuada de manifestarse de manera constructiva.
- Se refiere a un parámetro, es decir, sabe claramente señalar e identificar respecto a qué marco se hace una afirmación para que sea pretendidamente válida.

Estas características se deben tener en cuenta al momento de llevar a la practica el pensamiento crítico puesto que es esencial ayudar a los jóvenes a pensar críticamente para que ellos actúen movidos y motivados por la razón y no solo por el sentimiento.

### *1.3. Pedagogía crítica*

La Pedagogía Crítica, básicamente, es un abordaje emancipador de la formación para entender y resolver los problemas relacionados con la práctica pedagógica, mediante la investigación, la reflexión crítica y toma de conciencia orientada a transformar la praxis, "donde la verdad se pone en tela de juicio en el ámbito de la práctica no de la teoría" (Grundy, 1998, p.215).

La Pedagogía Crítica constituye un movimiento que describe, explica, orienta la comprensión de la formación del ser humano, objeto de la Pedagogía, sobre la base de investigaciones coherentes, sólidas, como respuesta a los desequilibrios en la teoría y práctica pedagógica. Sus aportes son referentes que

crean y recrean una nueva visión del pensar y hacer educativo, especto de las tradiciones que atraviesan la formación docente, desde sus orígenes y que permanecen institucionalizados actualmente. Dicha visión concibe la enseñanza como el proceso dirigido a la formación del hombre transformador de la realidad, atento a las situaciones de las instituciones de educación y de la sociedad, partícipe en la construcción de su sociedad, su cultura, su historia, a partir de la crítica, la dialéctica, la reflexión y la dialógica del proceso formativo.

La Pedagogía Crítica entiende la Pedagogía como una ciencia social, histórica, crítica y por tanto práctica, donde el desarrollo permanente o el "inacabamiento del ser humano" (Freire, 1998, p. 50) constituye una acción social transformadora. La ve como la utopía, el ideal de la formación del ser humano, como la reflexión sobre la educación, donde se establece una dialéctica entre lo empírico (la práctica) y la reflexión (la teoría). Asume la Pedagogía como una práctica social con fines éticos, lo cual implica la presencia de una teleología (fines) y una axiología (valores), dirigida al autodesarrollo del ser humano, en este sentido, Larroyo (1961) habla de la Pedagogía Crítica como Pedagogía de los Valores y al igual que más tarde Flórez (2000) sostiene que el propósito de la Pedagogía es propiciar dicho autodesarrollo.

La Pedagogía Crítica considera la Pedagogía en una relación con la educación para abordar la situación que prevalece hoy, donde

la Educación y la Pedagogía no se encuentran, van separadas porque la teoría y la práctica están separadas.

La Pedagogía Crítica, plantea tener muy en cuenta los sujetos, los contextos, una relación simétrica entre teoría y práctica, además de una visión transformadora del quehacer educativo.

Se puede resumir los principios básicos de la Pedagogía Crítica, según Olmos (2008), de la siguiente manera:

- Una nueva conceptualización de educación cuya finalidad queda asumida en la tendencia a la emancipación o liberación de la persona en dialéctica con la sociedad.
- Una revisión del concepto de ciencia (Pedagogía Crítica versus pedagogía Tradicional).
- Potenciación del pensamiento dialéctico.
- Una actitud de temerosa y prudente duda, que elude cualquier tipo de dogmatismo y de absoluto. Actitud que, además de necesaria para ser persona crítica, contiene el enriquecedor y purificante riesgo de la incertidumbre.
- Unidad de teoría y praxis. Que conlleva concebir al profesor como un intelectual reflexivo que unifica en su persona la teoría del experto y la habilidad del práctico, al mismo tiempo que le considera como un investigador, de su propia acción que abre surcos a los nuevos planteamientos teóricos a partir del análisis de su práctica escolar o educativa.

- Una forma de racionalidad: la razón comunicativa. Con la que la escuela sabrá proporcionar a las nuevas generaciones las competencias necesarias, para desarrollar acciones comunicativas que conduzcan a los educandos a construir sociedades democráticas.
- La relación dialéctica con la naturaleza externa e interna, evitando situaciones de violencia, abre camino a la construcción de modelos curriculares que prioricen el valor de lo lúdico y del cuidado del medio ambiente.

Encontramos en nuestro contexto contemporáneo, que la educación ha sido diseñada para servir y fortalecer el sistema económico y productivo imperante, en medio de sociedades empobrecidas, injustas, opresoras y excluyentes; por esta razón en Latinoamérica, la Pedagogía crítica desarrolla su campo de acción con carácter emancipador, transformador, ético y democrático.

Según Freire (2006, p. 11). "La reflexión crítica sobre la práctica se torna una exigencia de la relación teoría-práctica, sin la que, la teoría puede convertirse en palabrería y la práctica en activismo".

A partir de estas consideraciones, se deriva la noción central de "conciencia crítica" asumida por Freire, (en diversos textos que expresan su pensamiento); la cual se opone a la conciencia ingenua, caracterizada por un relativismo jerarquizante y neutral, que conlleva a lo irracional, al acomodamiento, el ajuste y la

adaptación; y a la conciencia mágica, entendida como una mirada acrítica de los hechos, temerosa y en la que se adhiere el sujeto con docilidad, fatalismo e impotencia.

En el mismo sentido, Ortega (2009, p. 35) afirma que la pedagogía crítica:

- Es una estrategia para la denuncia y el anuncio: denuncia de nuestras condiciones estructurales de desigualdad en todos sus órdenes (económicos, políticos, culturales, educativos y subjetivos); y de anuncio, desde la posibilidad de implicarnos con "el otro", de hacerme responsable y en esa medida comprometerme en la lucha por construir modos de vida más justas, democráticas y solidarias.

Desde la visión del profesor Alfonso Tamayo (2006), para llegar al concepto de pedagogía crítica, la aborda como una disciplina, como un arte o como un dispositivo, la pedagogía es una reflexión sistemática sobre la educación que orienta y pone a disposición de docentes y educandos un acervo de nociones, problemas, conceptos, métodos, propuestas curriculares y contenidos de enseñanza , formas de evaluación, propósitos de formación y saberes sobre el maestro, los programas, los textos y los estudiantes. También es una construcción social histórica y ha tenido desarrollos importantes.

El profesor Tamayo (2006, p. 83), señala cuatro distintivos de la Pedagogía Crítica que nos ayudan a direccionar el Proyecto y a enfatizar el sentido del mismo:

a) **Una educación centrada en los contextos:**

Esto quiere decir, que toda educación como proceso social se enmarca en un contexto de relaciones entre sujetos, saberes, instituciones, prácticas marcadas por las ideas y paradigmas de la época y, por la manera, como los actores sociales se apropian y empoderan frente ellas.

De acuerdo con esta característica, lo que tenemos que hacer es leer nuestro propio contexto social, político, cultural, científico y tecnológico, pero también, las carencias y vacíos que nunca ha resuelto, para partir de allí en la búsqueda de una enseñanza para el pensamiento.

b) **Una educación que recupera los sujetos:**

Es decir, se preocupa por el estudiante y el profesor de carne y hueso, sus circunstancias y sus imaginarios, sus características y sus niveles de desarrollo psíquico, social, lingüístico, moral y político. Lo ubica como un referente fundamental, en el proceso educativo que no es solamente la enseñanza de saberes o ciencias, la erudición o la adquisición de conocimientos, sino también, y con la misma fuerza la formación como persona, con dignidad y sujeto de derechos y deberes.

**c) Una educación en su dimensión ética y política:**

El contexto y los sujetos conforman una comunidad de intereses y conocimientos unida por derechos y deberes que pueden construir una sociedad mejor, un mundo de interacciones sociales en que el respeto, la tolerancia, la solidaridad, el multiculturalismo, permitan vivir productivamente en medio de las diferencias y no asumirlas como amenazas.

Es una ética de la comprensión que asume al otro como referente para construir mi propia identidad, al otro como un mismo con ilusiones, ideas, saberes y sentimientos morales.

Es recuperar el tejido social deshecho por la discriminación, la inequidad, el desplazamiento y la violencia por medio de la construcción de una ética civil fundada en la dignidad de la persona humana. Reconocer que somos condicionados, pero no determinados y que juntos podemos construir espacios de libertad.

**d) Una educación para el pensamiento crítico:**

Entendiendo el pensamiento crítico, en un sentido amplio como la formación en la reflexión argumentada, el análisis y la investigación de la realidad a favor de la autonomía del ser de los educandos y de la construcción de una sociedad más justa e incluyente.

Es también sospechar de lo establecido, del discurso oficial y aprender a indagar, a no tragar entero a develar las múltiples formas de manipulación que anticipan una condición de sujeto como amarrado a intereses deshumanizantes.

Esta educación asocia lo teórico con lo práctico y se compromete en la defensa de los débiles y excluidos, denuncia las múltiples formas de colonización de la vida.

Con saberes y valores que configuran su mundo como sujeto epistémico y moral, con ideas y representaciones a partir de las cuales puede aprender otras nuevas, pero sin las cuales no es posible aprender porque "aprender es transformar" lo que ya se tiene en el orden conceptual, práctico, axiológico o cotidiana.

### *1.4. Características de la pedagogía crítica*

Varias son las características que perfilan a la pedagogía crítica, las más significativas, según Lalaleo &. Mosquera (2011, p.60), son:

- Es necesario la formación de la autoconciencia para lograr crear un proceso de construcción de significados apoyados en las propias experiencias personales.
- Está encaminada a la transformación social en beneficio de los más débiles. La educación debe considerar las desigualdades sociales existentes en el mundo globalizado, así como adquirir un compromiso con la justicia y la equidad.

- Debe permitir a los profesores y a la comunidad educativa identificar las limitaciones y potenciar las capacidades de tal forma que éstas sean la base para la superación.

Estas características ponen de manifiesto la importancia de la Pedagogía Crítica para la educación pedagógica, puesto que la sociedad demanda una educación religiosa en donde el estudiante sea un ente crítico-reflexivo, sea artífice de su conocimiento, para esto los maestros de pedagogía deben potenciar las capacidades de los estudiantes con una proyección hacia el futuro en beneficio de la clase más empobrecida ya que esta busca elevar la formación en los sectores vulnerables.

Paulo Freire (1997) da a conocer las siguientes características de la Pedagogía Crítica:

- Se fundamenta en la dialéctica (diálogo) basada en temas generados por los mismos estudiantes. Requiere el trabajo de colaboración, la interacción social entre estudiantes y de estudiantes con el experto (maestro) quien tiene el papel de facilitar y guía el proceso de adquisición de nuevos conocimientos.
- La Pedagogía Crítica requiere del pensamiento crítico a través de preguntas abiertas y la aceptación y valoración de las contribuciones de los estudiantes.
- Ayuda a presentar conceptos nuevos en forma relevante, interesante, útil y práctica.

- Se trabaja en Unidades Temáticas lo suficientemente amplias como para cubrir muchas ideas y todas las asignaturas, pero lo suficientemente enfocadas para darle a los nuevos conceptos un sentido claro.
- La Pedagogía Crítica requiere que los maestros se sientan motivados a romper con prácticas metodológicas dictatoriales, o en las palabras de Freire, con la Educación Bancaria. Requiere que los maestros reflexionen constantemente sobre el objetivo de la educación y estén dispuestos a crear un ambiente en el cual los estudiantes se manejen como sujetos que toman en sus propias manos (con la ayuda y la guía del maestro) su educación.

En este proceso pedagógico, los estudiantes actúan para transformar su mundo de tal manera que puedan moverse hacia nuevas posibilidades y hacia una vida más plena y rica individualmente y de manera colectiva.

Esto requiere primero que nada que nosotros consideremos y aceptemos sus potencialidades intelectuales, que confiemos en su habilidad para tomar decisiones y aún aceptemos su derecho a equivocarse.

### *1.5. Principios de la pedagogía crítica*

Entre los principios de Pedagogía Crítica que propone Lalaleo. M & Mosquera. E. (2011) tenemos:

- Crear nuevas formas de conocimiento través de su énfasis en romper con las disciplinas y en crear conocimiento interdisciplinario.
- Plantear preguntas sobre las relaciones entre la periferia y los centros de poder en las escuelas. Se preocupa sobre como proporcionar un modo de leer la historia como parte de un proyecto más amplio para recuperar poder e identidad en particular considerando que estos toman forma alrededor de las categorías de raza, género, clase y etnia.
- Rechazar la distinción entre cultura superior y cultura popular de manera que el conocimiento curricular responda al conocimiento cotidiano que constituye las historias de vida de las personas de manera diferente.
- Destacar la primacía de lo ético al definir el lenguaje que los maestros y otras personas usan para producir prácticas culturales particulares.

Paulo Freire en su famoso libro "La Pedagogía del Oprimido" (1973) menciona los siguientes principios de la pedagogía crítica:

- Es necesario desarrollar una pedagogía crítica de la pregunta. Siempre estamos escuchando una pedagogía de la respuesta. Los profesores contestan a preguntas que los estudiantes no han hecho.

- Comprensión crítica de la realidad social, política y económica en la que está el alfabetizado.
- Enseñar exige respeto a los saberes de los educandos.
- Enseñar exige la corporización de las palabras por el ejemplo.
- Enseñar exige respeto por la autonomía del ser del educando.
- Enseñar exige seguridad, capacidad profesional y generosidad.
- Enseñar exige saber escuchar.
- Nadie es, si se prohíbe que otros sean.
- La pedagogía del oprimido deja de ser del oprimido y pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación.
- No hay palabra verdadera que no sea unión inquebrantable entre acción y reflexión.
- Decir la palabra verdadera es transformare al mundo
- Decir que los hombres son personas y como personas son libres y no hacer nada para lograr concretamente que esta afirmación sea objetiva, es una farsa.

Estos principios de la pedagogía crítica son una guía por el cual nos permite avanzar en el camino de una verdadera búsqueda de liberación pues a esto hace llamado a transformar la sociedad en que vivimos desde las aulas, para ello la importancia tanto de

docentes como estudiantes deben tomar conciencia de ser protagonistas y no entes pasivos, conformistas con la realidad que los circunda.

### *1.6. Los elementos fundamentales de la pedagogía crítica.*

Entre los elementos fundamentales que se requiere considerar en la Pedagogía Crítica, de acuerdo con Vidal (2012), se pueden señalar los siguientes:

- **La Participación social,** implica concienciar a los miembros de la comunidad educativa y a los miembros del grupo social sobre la responsabilidad que tiene para con el presente y el futuro desarrollo de su contexto. La participación incluye el fortalecimiento del pensamiento democrático para asumir los problemas y las alternativas de solución del mismo.
- **La Comunicación horizontal entre los diferentes actores que integran los estamentos.** En esencia la comunicación es poner en común unos signos que suscribe unas intenciones compartidas por quienes intervienen en un acto discursivo; es reconocerse éticamente y mutuamente en el discurso, sin que ello implique ausencia de diferencias.
- **La humanización en los procesos educativos** sugiere estimular la habilidad intelectual, pero también sugiere agudizar el aparato sensorial y cultivar el complejo mundo

de los sentimientos. La educación explicita horizontes que trasciendan la cátedra, recupera la integridad orgánica del sujeto para ubicarlo en el mundo complejo de las circunstancias sociales que envuelven los diferentes comportamientos. En este contexto humanizar no se reduce a procesos de instrucción, sino que también exige la reflexión, el análisis y el discernimiento de las propias actitudes y valores; reclama la confrontación del propio actuar con el actuar del otro para mejorar, no para censurar, excluir o descalificar.

- **La transformación de la realidad social** se convierte en proceso y resultado de los anteriores acontecimientos. Transformar la realidad no es simplemente cambiarla o adaptarla a las necesidades inmediatas, también es conceptuarla desde la conciencia social, desde el fortalecimiento del trabajo en equipo, desde la consolidación, de la investigación permanente, desde la resignificación histórica que dé cuenta explicita de un pasado, un presente y un futuro como procesos. Es sustituir la hegemonía de un discurso político preñado de manipulación.
- **La contextualización del proceso educativo** se revierte en la posibilidad de educar para la vida en comunidad; dicho fenómeno supone la confrontación de la realidad existente con la realidad estudiada; sugiere buscar la

información en la sociedad para encontrar señales de identidad que abiertamente cuestiones la crisis cultural, la profunda crisis de valores manifiesta en la exclusión, la marginación, la política oscurantista, la pseudodemocracia y la dominación simbólica.

En estas condiciones, la escuela se convierte en un escenario posible de crítica que, con disciplina y esfuerzo, permite el cuestionamiento de modelos sociales hegemónicos; y de esta manera, cifra su fuerza en la convergencia de lo educativo con lo pedagógico, lo cultural, lo sociopolítico y lo histórico.

- **La transformación de la realidad social:** esta transformación es exitosa si se logra a cabalidad la consecución en la práctica de los conceptos inmediatamente anteriores, pero también es importante dar una mirada a la educación como base transformadora de una sociedad. Por tal motivo se puede decir que, frente al miedo, la angustia, el individualismo y el egoísmo hay que impulsar culturas cooperativas orientadas a la emulación, compartir, la alteridad, la fraternidad y la alegría. Solo podemos hacer posible la esperanza en la educación si confiamos en las capacidades y potencialidades de la gente organizada como un modo mejor de avanzar juntos a la fraternidad.

### *1.7. La subjetividad y el pensamiento crítico*

La subjetividad se considera un elemento fundamental en la construcción de pensamiento crítico porque permite comprender y abordar las diferencias que establece el sujeto ante las realidades sociales, políticas y culturales. En este sentido, el componente de subjetividad está ligado al campo social, pues en la sociedad se establecen las estructuras normalizadas por las instancias de poder y a partir de la crítica se debe lograr la adecuada decodificación para establecer las condiciones cambiantes y validar las necesarias para el mejoramiento de la convivencia humana en escenarios de justicia y equidad.

Ahora bien, el sistema educativo como parte de esa realidad social cumple una función muy importante en la construcción de los sujetos ya que es en la escuela donde se materializa el proyecto sociopolítico que integra los saberes, valores y expectativas de futuro en un contexto determinado.

En ese sentido la educación es ese proceso de inculturación a través del que se construye una particular relación sujeto-mundo. El sujeto se constituye como tal a partir de la relación con sus semejantes, somos humanos porque somos seres sociales. Los vínculos sociales que se establecen con los otros permiten al sujeto "tomar humanidad" y proyectar la suya en los demás. Las personas, además de ser seres sociales son culturales, es decir, simbolizan, crean y significan el mundo en el que viven.

Sin embargo, en los contextos educativos, se evidencian factores de desigualdad que terminan convirtiéndose en una nueva forma de discriminación en donde se pierde el derecho para unos y se ganan beneficios para otros; situación que en gran medida depende de los paradigmas hegemónicos que giran en torno a la opresión y no en torno a la libertad, libertad entendida como el símbolo de la libre expresión que es el principio del pensamiento crítico.

En este sentido Bachelard (1984), afirma que se debe considerar al docente como aquel sujeto que a través de un proceso educativo logra inculcar pensamiento crítico en el estudiante desde su entorno, desarrollando capacidades analíticas, de comprensión e interpretación de todos aquellos sujetos que están en el contexto e interactúan constantemente; además de reconocer sus problemas buscando soluciones continuas que permitan un desarrollo del sujeto en el ámbito comunitario, social y económico.

Así, el pensamiento crítico se establece como un camino hacia la transformación social en beneficio de los más débiles. Supone compromiso con la justicia, con la equidad y con la emancipación de las ideologías dominantes.

Fortalece la autonomía y la autogestión con miras a la construcción del pensamiento propio. Busca dirimir cómo y por

qué el poder y el orden, encarnados en el estado, se manifiestan como patrones de dominio social.

Giroux y McLaren (1998), afirman que el lenguaje por estar cargado de ideologías construye identidad cultural, social y política y se convierte en una herramienta del pensamiento crítico, en un poder emancipatorio de las hegemonías de los más fuertes para dar paso al fortalecimiento y reivindicación de las identidades de los considerados menos fuertes.

El lenguaje entonces brinda libertad al sujeto y por tanto las subjetividades florecen como reconocimiento de la diversidad.

El lenguaje y el pensamiento crítico son aliados en las practicas dentro del aula, la escuela encaminada desde sus docentes entonces, configurar sujetos libres de manera que ellos a través de sus subjetividades construyen sociedad, cultura y política emancipada de hegemonías previamente establecidas por culturas colonizadoras.

Así, la escuela al configurar identidad se enmarca en la diversidad, de manera que los sujetos comprenden e interpretan su contexto, las comunidades se empoderan de sus problemáticas y son ellos mismos quienes buscan la solución a sus propios problemas, en lugar de esperar que sea "otro" quien por tener poder se los resuelva, porque es el empoderamiento el que emancipa y permite identificarse como sujetos.

Habría que decir también que el pensar el desarrollo como la liberación del sujeto de todas aquellas ataduras que no lo dejan ser y donde solo es valorado por su hacer; es pensar en la liberación del sujeto tanto de forma individual como colectiva de tal manera que las particularidades sean vistan como elementos integradores en la sociedad y no como elementos excluyentes.

### *1.8. Practicas pedagógicas desde la Pedagogía Crítica*

De acuerdo con Gimeno (1998), la práctica pedagógica es una acción orientada con sentido, donde el estudiante como sujeto tiene un papel fundamental como agente en la estructura social.

Por su parte, Freire (1993), distingue varios elementos que constituyen la práctica pedagógica:

- **La participación**, teniendo en cuenta que no siempre se encuentra en las prácticas educativas una participación oral conociéndose también la del silencio activo según Freire porque sencillamente también en silencio se presta atención y se comprende.
- **El lenguaje,** que debe evidenciarse en los objetivos que se pretenden aplicar en los contenidos.
- **La Coherencia** de lo que se dice y lo que se piensa, puesto que los estudiantes están siempre atentos e interactuando con los ejemplos vistos en su contexto cercano.

En este orden de ideas, las prácticas pedagógicas no se pueden limitar al concepto simplista de "dictar una clase" debe ir más allá, repensarse desde el sujeto (educador – educando) y desde la ética para actuar de manera coherente de tal forma que pueda: enseñar, aprender, comunicarse, relacionarse, cuestionarse, evaluarse constantemente, liderar procesos, solucionar conflictos y lograr una convivencia democrática en el aula.

Por esto Freire afirma:

- No hay práctica educativa sin sujetos, (…) no hay práctica educativa fuera de la experiencia de conocer –experiencia gnoseológica- que es la experiencia del proceso de producción del conocimiento en sí; no hay práctica educativa que no sea política, no hay práctica educativa que no esté envuelta en sueños; no hay práctica educativa que no involucre valores, proyectos, utopías. No hay entonces, práctica educativa sin ética. (Freire, 1993, p. 58)

Por lo tanto, es necesario que el docente en su labor diaria proponga un encuentro con sus estudiantes, estableciendo una relación ética, de alteridad.

Es decir, la acción educativa como constituyente de una relación de alteridad, demanda una responsabilidad más allá de todo pacto y contrato. "Es una responsabilidad que va más allá de lo que

hago, yo soy responsable del otro sin esperar la recíproca, aunque ello me cueste la vida." (Freire, 1993).

Y aún más, las prácticas pedagógicas no deben ser rígidas y pegadas a la teoría, deben direccionarse hacia una pedagogía critica que se salga de los parámetros establecidos y que parta del estudiante como marco de referencia, pensándolo en un plano de diversidad, poniendo en la mesa su historia de vida, sus experiencias y la forma que tiene para apropiarse del conocimiento de una manera crítica. En palabras de Giroux (1990), a los estudiantes se les debe enseñar a pensar dialécticamente más que de manera aislada y dispersa.

Además, la acción pedagógica no se puede quedar encerrada entre cuatro paredes, debe salir de las aulas, debe profundizar y estar comprometida con la producción y construcción de significados que implica situaciones reales del entorno, conocimiento de identidades, relaciones sociales y culturales. Una práctica óptima debe trascender del aula, incluir el contexto y teorizarse a sí misma (Giroux, 1990).

Esto implica que el docente debe ser un intelectual transformador que desde su quehacer pedagógico combine la acción y la reflexión en sus estudiantes.

Es decir, el docente debe potenciar en los estudiantes habilidades y conocimientos de tal forma que éstos puedan interpretar

críticamente el mundo y, si fuera necesario cambiarlo (Giroux, 1990)

En este sentido la práctica pedagógica del docente debe asumirse como una investigación, como una búsqueda crítica y continúa de su quehacer para dinamizar procesos de enseñanza que permitan ajustarse a las necesidades educativas de los estudiantes. Carr (1998), al abordar el tema de la calidad de la enseñanza argumenta que desde la escuela se debe reconstruir la imagen de la enseñanza como una profesión reflexiva, en la cual los valores profesionales, el conocimiento y la práctica están estrechamente ligados, por consiguiente, la enseñanza será una auténtica profesión cuando los docentes sean capaces de hacer de la preocupación por la calidad educativa de la enseñanza su problema principal.

Por su parte Paulo Freire manifiesta que la verdadera función de la educación es construir sujetos de tal manera que se brinde una visión amplia del mundo y un lenguaje de posibilidades del llegar a ser, por lo tanto, la educación debe ser una práctica moral y política a la vez que investigativa.

Moral y política porque se presupone como una introducción y preparación para las diferentes formas de vida social e investigativa porque no hay enseñanza sin investigación, ni investigación sin enseñanza: La indagación, la búsqueda, la

investigación, forman parte de la naturaleza de la práctica docente.

Lo que se necesita es que el docente, en su formación permanente, se perciba y se asuma, como investigador, Es decir, se investiga para comprobar, se comprueba para intervenir, se interviniere para educar y de esa manera se educa (Freire, 1993).

La práctica pedagógica debe ser el principio que mueve a los docentes, debe partir de la acción conjunta, del trabajo en equipo, del establecimiento de sinergias que permitan identificar estrategias, acciones y mecanismos que coadyuven a lograr un aprendizaje que tenga en cuenta el contexto, la problemática social y los retos que impone la modernidad.

Es imprescindible confrontar al estudiante con las cuestiones que se debaten en la sociedad, fomentando la capacidad para comprender, analizar y ver cómo le afectan estas cuestiones y adoptar una posición crítica sobre las mismas que permita mejorar la sociedad.

### *1.9. Efectos de la Pedagogía Crítica*

Encontramos en este recorrido desde la obra de Rodríguez (2012, p. 19) que los efectos de la Pedagogía Crítica son los siguientes:

1. La enseñanza se sitúa en el campo de la teoría de la acción. Y dentro de ella, en la acción comunicativa.

2. Las acciones tienden a cumplir intenciones, se rigen por normas y buscan producir cambios.
3. Las acciones que se ajustan a intenciones y normas comunitarias generalmente son éticas, y por tanto educativas. Pero podrían estar distorsionadas, por lo cual se impone la reflexión y la crítica acerca de la acción. Las acciones que se necesitan son las acciones críticas, no cualquier actividad.
4. Por lo tanto, la acción didáctica o de la enseñanza-aprendizaje es una acción transformadora de situaciones sociales, organizativas, y de realidades físicas.
5. La acción cultural para ser racional y humana necesita adquirir un sentido de la acción, lo cual requiere un lenguaje o de signos codificables, inteligibles y compartidos para transformar la acción personal y particular en hecho público, porque la cultura se ajusta a intenciones o valores universales y comunes, colectivos, consensuados a través del lenguaje y del diálogo.
6. La teoría coopera con la construcción de sentido; pero debe ser contrastada con la práctica y ésta siempre puede mejorarse, luego la construcción de sentido nunca es perenne, ni inmutable, ni para siempre. Vale mientras vale. Tiene un valor histórico, aunque real y demandante.

7. La teoría y la práctica; el sujeto y el objeto son mutuamente referenciales. Ambos son necesarios para la construcción del sentido de la acción.
8. La pretensión de verdad que se supone a la acción se fundamenta en la relación sujeto-objeto-sujeto. Es decir, en la intersubjetividad argumentada. Lo cual exige rigurosidad en el uso del lenguaje y de la metodología grupal.
9. Esta rigurosidad metodológica exige la investigación de la acción. Lo cual requiere, a su vez, utilizar bien las fases de recogida de datos, el análisis y la validación de estos.
10. El rigor comunicativo en el grupo requiere utilizar las técnicas grupales de comunicación eficaz, la autonomía personal de cada uno de sus miembros para descubrir los engaños, las alienaciones y los influjos perversos del poder. Sólo así, se podrá tomar decisiones que transformen a mejor las prácticas docentes y de aprendizaje. Sólo así, se podrá dar explicaciones de la acción empleada y justificar la afloración de lo singular en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
11. La acción didáctico-crítica es interacción entre el profesor y los estudiantes y comunicación de éstos entre sí.
12. La mejor metodología de la Pedagogía Crítica se percibe cuando ésta usa la investigación como instrumento para la

enseñanza. Aprender investigando pudiera ser un buen lema metodológico de la Pedagogía Crítica.

13. La acción comunicativa implica ver las teorías que atraviesan esa acción y su relación contextual. La obligatoriedad, libremente aceptada, de hacer público el proceso de la investigación permite conseguir un proyecto o currículo compartido".

Estos efectos de la Pedagogía Crítica sirven de marco a la práctica pedagógica de los docentes críticos porque permiten la puesta en escena en espacios concretos y entornos reales, tomando en cuenta los sujetos, la construcción de sentido, la comunicación, la historicidad, el mundo de lo real y el sentido crítico de la existencia.

Con todo lo anterior, se reafirma que la práctica de la Pedagogía Crítica se suscribe en un contexto histórico, político, social y subyacente en el entramado social que reconoce a los actores educativos, las tensiones, las teorías y el cómo de la educación preguntándose el para qué, el cuándo, el qué del acto educativo.

### *1.10. El docente y la pedagogía crítica*

Paulo Freire (1997, p. 75) indica que la pedagogía crítica requiere que "el docente asuma su papel de agente promotor del cambio social, cuya finalidad debe ser la emancipación de las personas. Debe estar profundamente comprometido con su práctica, y

luchar por el reconocimiento profesional de la tarea docente y la justicia".

Es decir, el maestro debe replantear su papel de enseñanza y pasar de ser un trasmisor a ser un mediador del conocimiento, además debe esforzarse por ser más flexible y construir un ambiente de indagación dentro del aula; la pedagogía crítica entiende que educar es fundamentalmente un acto de amor, ya que sin relación afectiva no es posible llevar adelante ningún proceso de aprendizaje.

En ese sentido, según Freire (1997), la importancia del conocimiento y la formación profesional del educador, aunque enseñar no es transferir el entendimiento del objeto al educando sino instigarlo para que, como sujeto cognoscente, sea capaz de entender y comunicar lo entendido.

Es sobre este punto donde se alude a la autonomía del educando, autonomía como proceso en construcción basado en el aprendizaje en la toma de decisiones, es decir, en la responsabilidad y el esfuerzo.

La pedagogía crítica es de gran ayuda en la práctica de la enseñanza porque en esta pedagogía los docentes se convierten en un guía, un mediador, un facilitador que contribuye a que los estudiantes construyan su propio aprendizaje desde la reflexión, participación y desde su experiencia de vida.

Para superar al modelo tradicional y al asumir este nuevo paradigma educativo como es la Pedagogía Crítica depende de la actitud de los docentes pues este debe sentirse un luchador social, un pedagogo crítico, su acción transformadora debe generar mejores condiciones de autoaprendizaje y co-aprendizaje de sus estudiantes quienes se constituirán en sujetos transformativos de su medio desde sus contextos (aula, institución de educación superior y comunidad).

### *1.11. El Aprendizaje de Mano del Pensamiento Crítico*

En el aspecto del aprendizaje, el pensamiento crítico es identificado desde la concepción de "capacidad" (Espíndola, 2005, p.8) que se usa con la intención dispuesta para el estudiante de instruirse sobre los diferentes temas del conocimiento general.

Del cuestionamiento "qué" y "cómo" se despliega el concepto de aprendizaje donde la expresión "cómo" es el proceso que se desarrolla para encontrar fin lógico al discernimiento. En este ambiente, el estudiante se ve necesitado de adquirir el control sobre el "modo profundo y significativo" (2005, p.8) que tiene tal cuestionamiento.

Es indudable que, en la mayoría de las ocasiones, los docentes consideran impertinente desafiar al estudiante, es decir, al "qué" porque dan por sentado que no utilizaran adecuadamente los

conceptos dados a partir del "cómo", que irónicamente resulta no ser el más apropiado.

Dicho "desafío" es adecuado identificarlo dentro del aspecto intelectual, donde la diatriba o discusión se basa en el cuestionamiento compartido con miras a crear respuestas críticas lógicas y razonables.

De ahí se presenta el deterioro del pensamiento crítico en la mentalidad del estudiante, que termina por "cubrir los contenidos" (Espíndola, 2005, p.8), que conlleva a no aprender la estrategia real del aprender mismo, es decir, suele no utilizar sus ideas a manera de mecanismo crítico, para quedarse en el repetir los conceptos y términos de los demás que, en un punto final, no le permiten interpretar y mucho menos definir con lógica crítica lo que se leyó.

Sucede entonces que cada vez que se realiza el ejercicio de la crítica en el aprendizaje, la relación docente – estudiante se pierde en la desconfianza debido a que el primero en muchas ocasiones, considera que, "la memorización es la clave para el aprendizaje, de manera que los estudiantes necesitan almacenar mucha información" (p.8).

Si es cierto que la información, identificada en la competencia interpretativa como la manera de adquirir datos sobre un tema específico, puede considerarse un problema pues la memoria,

tiende a crear dificultades cuando se tratan de muchos datos presentando confusión.

Esta situación suele presentarse más a raíz de la poca importancia que el estudiante suele prestar a la escritura; leer y escribir son hermanos gemelos que no pueden separarse al punto que, trabajadas al tiempo, en conjunto con el ejercicio mental, facilitan el entrenamiento de la crítica en el plan lector de toda institución educativa. Pero escribir, es por momentos lo más complejo para el educando.

Redactar exige del individuo concentración, sumado al dominio del tema, manejo de un vocabulario acertado y preciso, la coherencia y cohesión propias de la lineación en el escrito y tal vez lo más difícil, crear con el sabor dulce de enganchar al lector aun cuando se trate de un texto científico. Los discursos memorables que han trascendido la temporalidad de la historia son aquello que a pesar de la tormenta narrada despiertan la emotividad de los que le escuchan o leen.

Es propio de la lectura crítica que la escritura sea aquel argumento explicativo en la mayoría de los casos, con la imparcialidad exigida del consentir objetivo. Poco o mucho se solicita que la argumentación posea en su ser, la naturaleza propia de la literatura que es absolutamente estética. Irónico toda vez que al estudiante se le propone redactar conociendo sobre el uso

adecuado de las figuras literarias, únicas en la esencia de lo emotivo.

Igualmente, se alcanza a considerar pertinente analizar el por qué, "los estudiantes pueden aprender el contenido más importante sin mucho trabajo intelectual" (p.8), a partir de la defensa específica del tema solo por reconocer en palabras clave el sentido concluyente del mismo. En ese instante el *"qué"* hace la apertura a la cuestión intelectual dada por el compromiso del estudiante consigo mismo y su aprendizaje, representado en la adquisición de ideas que concreten el sentido real de lo analizado.

El "trabajo intelectual", es de las herramientas más eficaces en la lectura crítica, pero es al mismo tiempo, el más exigente. La intelectualidad, no puede ni debe ser considerada algo superior al nivel alcanzado por el estudiante al momento de realizar su trabajo de diatriba con la lectura. Diatriba, un término que acostumbra a ser interpretado como la "discusión sin juicios ni prejuicios" cuando se le piensa injurioso u ofensivo debido a lo que se considera, poca información sobre el conocimiento que el estudiante posee frente al tema tratado.

Para los estudiosos de la Escuela de Frankfurt, específicamente Horkheimer, la diatriba bien puede ser considerada, "filosofía de la existencia humana individual" (Wiggershaus 2016, p. 45), a partir de lo característico en el discurso de Heidegger en su obra Ser y Tiempo donde, "el comprender mismo es un poder ser" (p.

110), referenciado en el Ser Humano desde lo existencialista, es decir, analizado desde la postura de "anticipación (…) construcción ontológica de la existencia propia: su futuridad" (p. 111).

En la diatriba, comprendiéndose como la discusión consigo mismo, Heidegger establece un puente entre los tres (3) estados de la vida humana, pasado – presente – futuro, que se refleja en la realidad histórica de todos los individuos. La crítica permite utilizando la lectura, encontrar una realidad evidente del estudiante con el entorno en el que se ubica, identificando también, lo que aconteció para llegar hasta ahí, como lo que se supone sucederá desde su posición personal argumentativa.

Ahora bien, tomando como referencia la ideología de Paulo Freire, el pensamiento crítico hace su aparición en el aula de clases cuando "el cuerpo de la curiosidad" (Freire, 1993, p. 29), ese que pertenece al joven inquieto con sus preguntas en algunas ocasiones consideradas imprudentes, se ensambla con la gestión docente a partir del "ejercicio o la educación del buen juicio" (p.29), donde se instaura un puente de uso mutuo en una pertinente "evaluación moral" (p. 29).

Este juicio de evaluación recibe el nombre por parte de Freire a manera de "un importante papel en mi toma de posición, de la cual la ética no puede estar ausente, frente a lo que debo hacer" (p.29). Aquí elocuentemente se puede ver la diatriba de

Heidegger donde se instaura el "ser" (estudiante), con el "tiempo" (momento cronológico e histórico en la escuela), que exigen de un juicio y valor moral. El asunto es, "en el ejercicio de lectura crítica propuesto durante una prueba cualquiera, ¿el estudiante ubica su naturaleza como ser más allá de lo expuesto en el fragmento que debe analizar?". Personalmente, considero que no. Entonces se puede deducir que no se da la verdadera crítica. Por lo menos no, para los creadores de la crítica social inferida a partir de la educación por medio de la lectura. El "ser" inmerso en el "tiempo", ubica al estudiante en un contexto que le invita a la discusión dentro de los márgenes de la razón, adoptando una posición frente a los temas tratados y que solo es posible identificar de forma clara, cuando el argumento no es subjetivo como sí, objetivamente refutable.

De estas circunstancias nace el hecho de que el pensamiento crítico para Paulo Freire, inicia en el oficio del docente dentro del aula de clases. Es la primera instancia perceptible para el estudiante sobre lo que es la "crítica" análoga a lo planeado por los creadores de la Teoría Crítica Social.

La afinidad es notoria cuando se reconoce que la Escuela de Frankfurt deseaba alcanzar una evaluación profunda sobre las falencias y ventajas de la sociedad a nivel político, social y económico, lo mismo que se observa en el postulado de Paulo Freire al considerar que la práctica del educador es la que "va

revelando la necesidad de una serie de virtudes o cualidades sin las cuales ni ella ni el respeto al educando, son posibles" (Freire, 1993, p.30).

Una de las bases apreciables del pensamiento crítico en el joven, parte de la educación recibida por el niño. No es vano considerar que, de acuerdo a los conceptos recibidos en primera instancia en el hogar, el estudiante diseña pilares para el pensamiento crítico en todas las áreas del conocimiento y su evidencia real en su entorno.

Si al joven educando solo se le presenta la posibilidad de la productividad económica y laboral, estaríamos hablando de la llamada industria cultural (Wiggershaus, 2016, p.364) que se identifica con el concepto de dominación cuando, "ofrece como paraíso la misma vida cotidiana de la que se quería escapar, huida y evasión están destinadas por principio a reconducir al punto de partida" (Wiggershaus, 2016, p.364). Vale la pena preguntarnos, "¿acaso el pensamiento en el ambiente educativo debe reducirse a la obediencia sin cuestionamiento alguno?"

Los hechos revelan que el pensamiento crítico es en el educando una habilidad de alto nivel, que debe ser explorada sistemáticamente desde la lectura. No es un oficio repetitivo sin ningún fin establecido. Es más, el fin mismo que se desea alcanzar debe sufrir las irremediables reestructuraciones necesarias cada

vez que el estudiante analice y deduzca dentro y fuera de su entorno local conduciéndose al global.

Es así como la estrategia de línea de tiempo en la instrucción memorística concede una oportunidad propicia para encontrar el hilo conductor hasta nuestro momento actual. De esta forma, se hace más factible identificar la razón lógica del uso de la crítica a partir de la lectura, consolidada en la argumentación escrita u oral.

Toda esta dinámica tiene a manera de base la Pedagogía, siendo el laboratorio donde se encuba la Teoría Crítica Social. Elaborar una línea concienzuda de hechos y datos, exige el buen manejo y adiestramiento de la inteligencia.

A todo esto, se suma producciones literarias como la elaborada por Sandín (2003) fija una relación estrecha entre la Teoría Crítica y la educación puesto que la primera tiene la finalidad de liberar, criticar e identificar el potencial de cambio; asume la naturaleza de la realidad como construida, múltiple, holística y divergente.

### *1.12. El Asunto de la Teoría Crítica y la Argumentación desde el Postulado de Paulo Freire*

Producto del ejercicio lector, con el razonamiento perfilando un interrogante frente a un posible problema, la argumentación es el mecanismo por medio del cual se puede fijar una posición personal frente a un postulado o planteamiento. Con la Teoría Crítica a manera de recurso en el ambiente pedagógico, se

observa en el aula de clases que el estudiante olvida el aspecto de lo crítico ceñido a la sociología, para limitarse a responder de forma coherente a lo que se plantea.

Su "argumento" es en la lectura crítica, el sello personal definido por sus propias palabras hasta ese momento estructurado por medio del léxico en construcción, que le compromete con el particular oficio de la lectura y la escritura. En ese campo, bien se puede hablar de crítica no solo por ser un derivado del discernimiento sobre un texto preliminarmente analizado, como sí porque será examinada desde la lente de la opinión absolutamente individual, en tercera voz dentro de la polifonía del conocimiento.

El aspecto de la veracidad o la falsedad en la estratagema de la argumentación es el azadón que ara el terreno de un futuro individuo social capaz de instituir perspectivas frente a horizontes posibles. Aquí, la situación del convencimiento exige que lo abstracto se transfigure en algo tangible como evidente y lo que es más apremiante, sólidamente comprobable por medio de una diatriba que satisfaga al que lee lo transcrito del texto anterior, en forma inferencial.

En el ambiente de la investigación sobre el asunto enseñanza-aprendizaje, la argumentación suele prestar el oficio de justificar. Es una propiedad de lo racional en la teoría el conocimiento a manera de herramienta en la construcción social contextual.

Es así como la didáctica de la lectura termina siendo apoyada por el ejercicio de escritura y oralidad propia en la tesis generada. Desde el análisis de un texto argumentativo o para elaborar uno, se debe tomar en cuenta los siguientes factores que son necesarios para construir buenos razonamientos, "la pertinencia de los argumentos, los razonamientos, premisas y conclusiones que deben estar realmente dirigidos a demostrar lo que se quiere, (…) la validez de los argumentos (…) confiabilidad de la información (...) suficiencia que se refiere al grado de fuerza que tienen las premisas para soportar a la conclusión" (Espíndola, 2005, p. 89).

Efectivamente, la unión de la teoría y la argumentación van más allá del planteamiento de la práctica pedagógica. Es evidente que lo teórico exige de un postulado que se presenta en la argumentación, apoyando la respuesta que surge toda vez que el cuestionamiento aparece en el contexto educativo.

Paulo Freire por siempre rechazó la desidia de los profesores que muy en el fondo no se consideraran maestros, cuantas veces fuera necesario recordar que un día, las preguntas fueron las que conllevaron al mayor grado de evolución en la conciencia y el intelecto humano.

Entonces surge la inquietante realidad de invitar al salón o aula de clases a cuántas teorías sean necesarias para afianzar el ejercicio de la enseñanza y el aprendizaje. Por tal motivo, leer postulados

como, según Freire (1993, p. 11) "la reflexión crítica sobre la práctica se torna una exigencia de la relación Teoría – Práctica sin la cual la teoría puede convertirse en palabrería y la práctica en activismo", con respecto a lo que debe considerarse compromiso de los docentes.

Para ilustrar mejor, el docente en su oficio debe ser el maestro que en cada uno de sus actos demuestra la habilidad propia sobre lo que pretende, asocie el educando en su aprendizaje.

La crítica en el concepto de Freire, es en la naturaleza educativa una realidad formativa cuando en el ejercicio pedagógico, se va más allá de la enseñanza de conceptos, para concluir en un apoyo en la edificación del individuo social y cultural. Sencillo: la palabra debe hacerse una realidad en la acción.

Para Paulo Freire, según Torres (2020, párr. 2) el asunto de la Pedagogía Crítica básicamente trata de:

- Que toda educación tiene un momento que yo llamo inductivo, que implica la toma de responsabilidad del educador. La gran diferencia que hay entre un educador autoritario y un educador radicalmente democrático está en que este momento inductivo, para el educador autoritario, jamás acaba. El empieza y termina inductivamente. Él toma las decisiones completamente, constantemente. En cambio, un educador democrático

ciertamente incide, pero intenta, durante la práctica, transformar la inducción en compañerismo. Compañerismo no significa ser iguales. El hecho de que el educador se haga compañero de sus educandos no significa que renuncie a la responsabilidad que tiene, incluso de comandar, en muchos momentos, la práctica.

- El educador tiene que enseñar. No es posible dejar la práctica de la enseñanza librada al azar. En Estados Unidos, donde acabo de estar en un seminario, hay una preocupación muy grande con lo que ellos llaman el facilitador. Yo siempre digo, y lo acabo de decir allá: "Yo no soy facilitador de ninguna cosa. Yo soy profesor. Yo enseño". Pero entonces, ¿qué es enseñar? ¿Será que enseñar es transmitir conocimientos? Yo digo que no. El conocimiento no se transmite; el conocimiento se hace, se rehace a través de la acción transformadora de lo real y a través de la comprensión crítica de la transformación que se ha dado antes o que se puede dar mañana.
- Este es el momento de la abstracción en el acto de conocimiento. El equívoco de los educadores autoritarios es pensar que los contenidos de la educación pueden ser transformados en montones de sabiduría apaciguada, inutilizada, que es transferida como ladrillos a los educandos.

- Para mí, enseñar es desafiar a los educandos a que piensen su práctica desde la práctica social, y con ellos, en búsqueda de esta comprensión, estudiar rigurosamente la teoría de la práctica. En nombre de la necesidad de transferir los contenidos que consideramos indispensables, lo que hacemos es olvidar la unidad entre la práctica y la teoría, la cual podría ser desarrollada a través de la propia comprensión teórica de la práctica que tienen los educandos.
- Este proceso de búsqueda de esta unidad exigiría del educador competente, a cada paso, la iluminación teórica de los contenidos. Estos comentarios son solamente para decir que, si bien podemos reconocer que las condiciones de partida son éstas, es preciso por eso mismo luchar contra ellas. Y para eso los educadores deben ser o hacerse competentes. La competencia científica, la competencia técnica y filosófica es absolutamente indispensable en la lucha por la transformación de la educación.
- A los jóvenes profesores les digo siempre: Mira, cuando un muchacho te dice que eres un incompetente, que estás tergiversando el rol del maestro pues tú estás para enseñar y él para aprender, tu podrías reconocer efectivamente que estás para enseñar y él para aprender, pero agregar:

- Está bien. Tú me dices que yo soy incompetente, pero yo te haría dos preguntas: ¿qué es enseñar y qué es aprender? y ¿qué es competencia? Y ahí vas a tener la oportunidad de discutir incluso la naturaleza ideológica que está detrás del concepto de competencia.
- Porque esa naturaleza ideológica de la competencia tiene mucho que ver con los intereses de las clases dominantes. Para éstas, competentes son las clases dominantes e incompetentes son las clases dominadas. Y dado que esta ideología autoritaria se reproduce también a nivel de los educandos, tú como educador tienes que plantear a los educandos desafíos de esta naturaleza y encauzarlos.
- Lo que pasa en educación es que casi siempre engullimos contenidos. Pero hay que hacer más que eso. Hay que conocer. Si yo fuera responsable de un Ministerio, entregaría mi vida, sin ninguna dimensión idealista sino profundamente dialéctica a trabajar todos los fines de semana con los educadores, desde los niveles más bajos hasta los más altos, sobre la cuestión de qué es conocer, qué es crear, qué es la producción del conocimiento, cómo se puede invitar a conocer sin ser paternalista, pero, al mismo tiempo, sin ser autoritario. El problema no es transferir paquetes de conocimientos a ser memorizados.
- Para mí, solo hay conocimiento cuando se aprende el objeto. Cuando tú aprendes el objeto, necesariamente

memorizas el objeto aprendido. Lo que no puedes hacer es memorizar en vez de aprender. Y es esto precisamente lo que hace la escuela tradicional. Los niños son obligados a repetir. Hay una extraña epistemología según la cual es la repetición del concepto lo que da conocimiento, cuando en verdad lo que da conocimiento es la aprehensión de lo real.

### *1.13. Tesis fundamentales de la pedagogía crítica*

De acuerdo a Carranza (1998), la Pedagogía Crítica, plantea las siguientes tesis fundamentales para cumplir sus objetivos transformadores y emancipatorios en los procesos educativos:

1. La educación es un fenómeno social que cambia conforme cambia la sociedad, pero su naturaleza de ser superestructura hace que no sólo sea producto de las condiciones histórico-sociales, sino también un factor poderoso que incide en la permanencia o cambio del actual estado de cosas en la vida social.
2. Toda praxis educativa (práctica fundamentada en una teoría) debe necesariamente someterse a una interpretación reflexiva crítica, a partir de los postulados de la "teoría crítica de la sociedad", es decir, sometida a una crítica ideológica, para identificar las causas que distorsionan la realidad e impiden la comprensión crítica de la praxis educativa.

3. “Al igual que para que la teoría crítica de la sociedad, para la ciencia de la educación crítica, la praxis tiene prioridad ante la teoría. Sin embargo, la teoría crítica de la educación ya no puede partir de una apreciación inquebrantable de la praxis […]. Tiene más bien que considerar que a consecuencia de las condiciones sociales dadas en la praxis educativa, se originan desarrollos errados que tienen que ser descubiertos y modificados según las normas del pensamiento crítico.” (Wulf, 1991, pp. 9-10).
4. La pedagogía crítica admite su carácter constructivo e integrador como ciencia de la educación, lo que le permite enriquecerse de teorías y prácticas de las demás ciencias de la educación, pero con una clara delimitación, está mediada por la teoría crítica de la sociedad, frente a la “pedagogía filosófica” tradicional, a los postulados de la epistemología positivista y su pedagogía empírica-conductual y los postulados de la epistemología interpretativa y su pedagogía constructivista.
5. “A la teoría crítica de la educación le toca entonces someter la praxis educativa a la crítica, a la crítica ideológica. Según las normas implícitas en la crítica, la teoría crítica de la educación tiene que conducir a la praxis educativa hacia una corrección. Aquí es donde se alude a la parte constructiva de la teoría de la educación. En resumen, hay que considerar que una teoría de la

educación nunca puede dejar de estar determinada por la praxis, así como una praxis racional siempre necesita conducirse por una teoría. En este sentido se requiere de una teoría (crítica) de la praxis y de una teoría (constructiva) para la praxis." (Wulf, 1991, p. 10).

6. "La educación nunca es neutra. Enfatiza el proceso de reproducción de las desigualdades existentes o la transformación hacia una sociedad más igualitaria." (Ayuste, et al, 1994, p. 52).

### *1.14. La Pedagogía Crítica en la actualidad (Sandoval, 2020)*

La Pedagogía Crítica, como lo indica, es la construcción del conocimiento, es la reflexión crítica de lo que se está aprendiendo ¿por qué? y ¿para qué? se aprendo. Es un cuestionar que debe hacerse el estudiante, pero al mismo tiempo de exigir y exigirse el darle sentido a lo aprendido.

Ya lo explica así MacLaren (1997, p. 59):

- La pedagogía crítica se ocupa de ayudar a los estudiantes a cuestio-nar la formación de sus subjetividades en el contexto de las avanzadas for-maciones capitalistas con la intención de generar prácticas pedagógicas que sean no racistas, no sexistas, no homofóbicas y que estén dirigidas hacia la transformación del orden social general en interés de una mayor jus-ticia racial, de género y económica.

Y es que al estudiar y obtener un nivel educativo más alto no únicamente ayudará a obtener mejores posibilidades de vivir mejor que es a lo que muchos aspiran, sino que da la llave para optar al entendimiento de la realidad social en que se vive y dará la brillantez de poder reclamar los derechos con inteligencia, honradez y astucia, buscando el bien común y no creando seres individualistas.

Así se podrá descubrir habilidades, destrezas y potencialidades que ni siquiera sabíamos que teníamos; en el lenguaje religioso podemos decir "Hermosos Dones".

La institución de pedagogía necesita profesionales autónomos, creativos, capaces de poder trabajar en equipo. Capaces de poder tomar decisiones que resuelvan problemas que agobian, pero también con la capacidad de poder decir no a la corrupción.

En la actualidad nuestro país se vive una realidad que en la mayoría de los casos suele ser de trago amargo, las noticias que nos bombardean acerca de la corrupción, pobreza, violencia y muchos problemas culturales, sociales y económicos que vive el país entre otros.

En nuestro país muchos niños y jóvenes están lejos de poder construir pensamientos críticos, el trabajo a temprana edad, la falta de motivación en sus hogares, la responsabilidad de muchos a temprana edad, la falsa promesa de muchos que juegan con sus

sueños y hasta con sus vidas, son solo algunos de los factores que afectan y que no permiten que los mismos puedan descubrir lo alto que pueden llegar a través del conocimiento.

La falta de recursos en las escuelas y las instituciones de educación superior, la necesidad de docentes en muchos lugares, la falta de capacitación de muchos, el poder responder a las demandas tecnológicas del mundo nos hacen ver en muchas ocasiones como una nación que esta apenas en subdesarrollo.

Nuestra realidad puede ser dura, sin embargo, en muchos salones de clases existen docentes que dan lo mejor y construyen conocimiento con sus estudiantes, las reformas educativas son un paso para poder buscar una pedagogía critica que nos ayude a responder a muchas demandas que tiene nuestra nación.

La pedagogía crítica se puede tomar como la oportunidad de cambiar sistemas nefastos que nunca han dado beneficios a una sociedad tomando lo malo como un principio para luego convertirlo en bueno, realizando procesos de adaptación e involucramientos muy competitivos en una nación. Se puede tener sistemas muy sofisticados, pero si no hay pensamiento crítico y uso de la razón estaremos siempre en la misma situación de depender del estado todo el tiempo y no de nuestros propios conocimientos que es una de las únicas herramientas que poseemos para convertirlos en independiente de la corrupción.

La pedagogía critica viene a revelar un método de aprendizaje de mucha ayuda a la hora de manejar el futuro de una nación y por lo tanto es de beneficio ponerlo en práctica en todos los lugares de nuestro territorio donde no exista la desigualdad en una sociedad llena de muchos factores negativos y volviendo a un punto que nos permita rediseñar un nuevo cambio muy adaptado a los cambios de innovación que permita competir con la exigencias internacionales dando auge a combatir los problemas dejando a lado las grandes atrasos de nuestra sociedad la política que tanto influye pero no hace nada de productivo donde se dedica la polarización de la educación dando resultados nefastos y altos niveles de exigencia pero no brinda los recursos necesarios, es aquí donde se puede emplear la pedagogía critica para salir adelante desde perspectivas críticas desde abajo para encaminar al desarrollo de nuestra patria.

### *1.15. Pertinencia de la pedagogía crítica en el contexto Latinoamericano.*

La constitución y consolidación de los sistemas escolares latinoamericanos hacia fines del siglo XIX puede entenderse como la constitución de un dispositivo en el sentido foucaultiano, como "un conjunto resueltamente heterogéneo" formado por "discursos, instituciones, disposiciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales,

filantrópicas", surgió con la "función principal: la de responder a una urgencia", tuvo una "función estratégica dominante", y se instituyó en procesos largos, conflictivos, dolorosos y hasta traumáticos para las poblaciones y grupos sociales subalternos (Mirabal, 2008).

Bajo esta concepción, los discursos predominantes de la globalización y el dominio de la lógica del mercado actúan como dispositivos hacia la retórica del capital humano, en donde en un escenario hipotético, sin conflictos ideológicos ni utopías significativas, y caracterizado por la lucha de fuerzas y capacidades por el progreso material mediante las competencias en los mercados, se asigna a la escuela "el papel de habilitar a los individuos para que obtuvieran ingresos compatibles con un nivel de vida 'civilizado', de modo que el resultado agregado de la suma de esas conductas fuese economías local e internacionalmente sostenibles" (Ortega, 2013).

Hay dos elementos que llaman poderosamente la atención de esta nueva retórica: la eliminación de la movilidad social como objetivo y la propuesta de subordinar los procesos educativos a las necesidades económicas Es en este panorama donde la pedagogía crítica recobra importancia en la recuperación de prácticas pedagógicas que se constituyan desde la ética y, por consiguiente, también desde la política, generando condiciones para su participación en la lucha sindical y en espacios de

movilización educativa y política, es necesario reafirmar las prácticas pedagógicas que se agencian en la escuela desde comunidades de sentido, inscritas en saberes, relaciones, tensiones, dispositivos y condiciones de posibilidad (Freire, 1997).

Por otra parte, la superación de la desigualdad y exclusión, planteada por (UNESCO, 2008) como uno de los retos más apremiantes de estos tiempos de globalización, sugiere la necesidad de escenarios educativos basados en políticas de inclusión y estrategias para ampliar el acceso orientadas a eliminar barreras y obstáculos que desde la pedagogía crítica Freireina, ha sido solo la adaptación de la diversidad en lugar de "la igualdad de las diferencias" (Freire, 1997).

Ahora bien, considerando que la educación en América Latina tuvo un progreso muy lento en comparación con el resto del mundo (Mirabal, 2008), se podría decir que la superación de esta desigualdad es quizás una de las razones por las cuales la pedagogía crítica se mantiene vigente en la actualidad.

Es el momento de un cambio educativo, según Ortega (2013), antes se trataba de formar personas con conocimientos que sirvieran para toda la vida y ahora se buscan mecanismos flexibles que permitan a las personas aprender permanentemente. Antes se dio demasiada importancia a lo que se enseñaba; hoy se trata de descubrir qué tipo de profesionales y de ciudadanos necesita una sociedad.

El desarrollo de estrategias pedagógicas acordes con las transformaciones propuestas, el establecimiento de mecanismos jurídicos que posibiliten la reestructuración parcial o en algunos casos total de los sistemas educativos, el aumento en la asignación de recursos y la opción por préstamos internacionales para poner en marcha y sostener estos procesos, son otras de las características del actual cambio educativo. La pedagogía crítica como una instancia de formación y aprendizaje ético y político que incide en las formas de producción de subjetividades, valores y prácticas sociales, se considera indispensable para el éxito de este cambio educativo.

## 2. A MANERA DE CONCLUSIÓN

La pedagogía crítica es una opción que facilita el trabajo académico científico en función del reconocimiento del sujeto como agente de cambio social. Es un espacio conceptual en el que los problemas individuales o colectivos toman vigencia para ser analizados a la luz de la teoría y de la práctica; es la posibilidad de humanizar la educación pedagógica.

En este contexto, se observa a la Pedagogía Crítica como una alternativa que cuestiona los modos de formación pedagógica y los estilos de vida que han generado el estado y la sociedad como tal. Y la didáctica se gesta como el diálogo, estudiante-saber-profesor-sociedad, con perspectivas funcionales, como el reencuentro del estudio de la educación superior en pedagogía con las dificultades y los proyectos colectivos.

Definitivamente la educación debe considerarse como algo prioritario en nuestro país, en tanto que se reconoce como una práctica humana que atraviesa la construcción de sujetos, que en relación permanente construyen la sociedad, es un oficio, un obrar que implica no solamente los aspectos cognitivos de los educandos, sino que incorpora aspectos más profundos y esenciales como lo son la creatividad y la reflexión crítica, siendo parte esencial de los sujetos.

Pues, la educación es cosa del ser, de la existencia, de las esencias, es todo un acontecimiento, un perpetuo acto de creación, al construirnos como sujetos en relaciones constantes con los otros, consigo mismos, con el entorno, desbocando horizontes y posibilidades, a partir de las puertas que se abrían a cada uno de ellos y ellas, donde libremente entraron y se divirtieron, aprendieron, interactuaron, participaron, imaginaron, se emocionaron, se reconocieron.

Para que se den verdaderos procesos educativos en educación superior, es necesario hacer una mirada crítica a las prácticas pedagógicas las cuales deben potenciar propuestas emancipadoras que logren superar el discurso de la educación tradicional que ha primado por bastante tiempo.

Un concepto extremadamente limitado, que no permite pensar y poner en práctica procesos profundos de transformación de la realidad; más bien, potencia y mantiene el "status quo" y todas las formas de estabilización de relaciones de dominación social.

Desde esta perspectiva, el paradigma de la Pedagogía tradicional debe transformarse, adoptando estructuras más dinámicas y flexibles con las cuales se encauce una educación abierta, en la que la participación de sus múltiples actores permita la autorregulación mediante un conjunto de elementos permitiendo la construcción del conocimiento no de forma lineal ni segmentada sino por el contrario una transformación abierta

hacia la innovación, hacia la articulación con las demandas sociales y que sean congruentes con la realidad vivida.

Esta pedagogía nos lleva a curar, transformar y a reparar, pero para esto hay que cambiar la mentalidad del maestro. El maestro debe de ser mejor, debe de ser creativo y también debe enseñarse junto con el resto del grupo. La pedagogía crítica pretende que los maestros también sean innovadores y críticos.

La pedagogía crítica es una propuesta de enseñanza que quiere ayudar a los estudiantes a cuestionarse a sí mismos. Esta es una teoría y práctica en la que los estudiantes alcanzan una conciencia crítica. En esta pedagogía, el maestro trabaja para guiar a los estudiantes a cuestionar las teorías y las practicas, animándolo a generar respuestas liberadoras tanto a nivel individual como grupal.

Aquí el estudiante debe de cuestionarse, debe ser un sujeto activo, no pasivo, de autocriticarse, y debe desafiar las creencias y prácticas que les imparten. Él se debe cuestionar a sí mismo como miembro de un grupo social. El papel que juega la pedagogía crítica es que la escuela se transforme y que nos ayude a formar mejores estudiantes. Y así mismo a ser mejores estudiantes.

En consecuencia, se hace necesario incluir saberes desde el desarrollo de un pensamiento crítico y reflexivo, abriendo así una

puerta hacia la conciencia individual y colectiva, para alejarse de los contenidos academicistas y empezar a tener una visión de futuro diferente a la que existe alrededor.

Esto, básicamente, permite que los estudiantes pasen de ser sujetos pasivos a sujetos activos de derecho, que contemplen y vivencien un panorama para diversificarse, para dinamizar procesos de inclusión social, desarrollo de valores y enriquecimiento del ser humano a través de la práctica de una ciudadanía responsable, una convivencia pacífica y participación proactiva en sus procesos educativos científicos.

En este sentido, las prácticas educativas deben convertirse en un proceso de reivindicación que conlleve a la liberación, a la emancipación; es decir, que fortalezcan la acción formativa del sujeto potenciando en él su sensibilidad, autonomía, proactividad, emprendimiento y criticidad para que sea el constructor de un mejor escenario social que le permita tener una vida digna.

La Pedagogía crítica como propuesta innovadora en educación superior, permitió conocer bases importantes para el desarrollo en la transformación curricular que ayudará a tener una visión analítica en el pensamiento reflexivo, crítico y creativo de los estudiantes.

Pues, con estudiantes analíticos, reflexivos y creativos, la educación pedagógica puede consolidar un mundo diferente

donde exista la posibilidad de crear un espacio diferente para los conocimientos religiosos. De esta forma pueden ser difundidos para aportar al cambio en otras instituciones pedagógicas, mediante estrategias enriquecedoras y motivadoras aplicadas de manera secuencial para el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La Pedagogía Crítica en nuestro contexto actual, tiene un papel fundamental para la superación de la desigualdad y la exclusión, la reivindicación y dignificación de la labor docente, el rescate del valor ético y político en las prácticas pedagógicas, no solo en los espacios de la educación formal, si no en todos los escenarios socioculturales en donde se desarrollen procesos de transformación de las personas y su realidad.

## BIBLIOGRAFÍA

Alvarado, L. (2014). Características más relevantes del paradigma sociocrítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas. Venezuela: Redalyc. Recuperada en fecha 7 de marzo de 2021 en la página web: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41011837011

Álvarez, G. (2016). El conocimiento del conocimiento: la obra de Edgar Morin. Cita a Morin, E. (1998). Introducción al pensamiento complejo N° 27, 68 - 75. Barcelona: Gedisa Editorial. Recuperada en fecha 21 de marzo de 2021 en la página web: http://www.redalyc.org/jastRepo/5216/521655237002/html/index.html

Andrade, R. (2013). La formación humana como dinamismo esencial hacia la plenitud del ser. Colombia: El Bosque. Recuperada en fecha 12 de marzo de 2021 en la página web: http://www.redalyc.org/html/1892/189230852007/

Asamblea Legislativa del Estado Plurinacional de Bolivia. Ley de la Educación 070 (2010). "Avelino Siñani-Elizardo Pérez". Editado por el Ministerio de Educación. La Paz.

Ayuste, A., Flecha, R., López, P., F. y Lleras, J. (1994). Planteamientos de la Pedagogía. Crítica. Barcelona: La BAC

Batres, M. (2015). Aportes a la educación de Sócrates, Platón, Aristóteles. Recuperado el 20 de febrero de 2021 de https://mariobatres.wordpress.com/2012/03/15/25/

Bolaños, S. (2015). Lev Vigotsky. Constructivismo social. Recuperado el 19 de febrero de 2021 de https://constructivismo.webnode.es/autores-importantes/lev-vigotsky/

Bourdieu, P. (1977): La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza. Barcelona: Laia.

Briceño, Jesús, Cañizales, Benito, Rivas, Yasmelis, Lobo, Hebert, Moreno, Emilia, Velásquez, Iván y Ruzza, Ivone. (2015). La holística y su articulación con la generación de teorías. Recuperado en la siguiente fecha 2 de marzo de 2021 de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35616720008

Carranza E., J. (1998). Fundamentos Científicos del Constructivismo Social. Universidad Estatal de Guayaquil. Guayaquil-Ecuador: Módulo para el Pregrado de Doctores en Ciencias de la Educación.

Cecilia, A. (2017). Breve historia de la pedagogía. Recuperado el 21 de febrero de 2021 de: http://brevehistoriadelapedagogia.blogspot.com/p/educacion-romana.html

Cerezo, H. (2017). Corrientes pedagógicas contemporáneas. Odiseo, revista electrónica de pedagogía, 4, (7) ISSN 1870-1477. Recuperado el 3 de marzo de 2021 de: https://odiseo.com.mx/articulos/corrientes-pedagogicas-contemporaneas

Chanfrault-Duchet MF. (1996). El sistema interaccional del relato de vida. Traducción inédita en español. México: McGraw Hill.

De Zubiria, J. (2005) Los Modelos Pedagógicos: Hacia una Pedagogía Dialogante. 2ªEd. Bogotá: Editorial Magisterio.

Delors, J. (1996). La educación encierra un tesoro. París: Santillana-UNESCO

Díaz, F. Hernández, G. (1998). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. México: McGraw-Hill

Espíndola C., José L. (2005). Pensamiento Crítico. Pearson Educación de México, S.A. de C.V.

Feinmann, J.P. (productor). (2013). Filosofía Aquí y Ahora. [Programa de televisión]. Buenos Aires: Canal Encuentro Del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Argentina. Recuperado el 5 de marzo de 2021 de https://www.youtube.com/watch?v=qQn8XnV6ytY

Fernández, K (2018). Un proyecto pedagógico–comunitario con enfoque de derechos. Colombia: Fundación Universitaria Los

Libertadores. Recuperado el 2 de mayo de 2021 de http://pedagogieduo60793.blogspot.com/2015/06/pedagogia-en-la-educacion-1.html

Foucault, M. (1994). Entre Filosofía y literatura. Barcelona: Paidós.

Flórez, R. (2000). Hacia una Pedagogía del Conocimiento. Bogota: Editorial Mc-Graw-Hill Interamericana, S.A.

Florez, R. (2005) Pedagogía del Conocimiento. Bogotá: McGraw-Hill.

Freire, P. (1973). Pedagogía del oprimido. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Freire, P. (1976). La educación como práctica de la libertad (17ª ed.). México: Siglo XXI Editores.

Freire, P., & Illich, I. (1986). Autocritica de la educación. Buenos Aires: Búsqueda.

Freire, Paulo. (1993) Pedagogía de la Esperanza: Un encuentro con pedagogía del oprimido. México, Siglo XXI.

Freire, P. (1997). A la sombra de este árbol. Barcelona: Editores el Roure.

Freire, P. (1997). Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa. Siglo XXI. Recuperado el 15 de marzo de 2021 de:

http://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=OYK4bZG6hxkC&oi=fnd&pg=PA23&dq=el+docente+y+la+pedadgogia+critica&ots=f5BgyYdgKZ&sig=5hCXRU8ViWAK6Gyus04E1pQMUqM#v=onepage&q=el%20docente%20y%20la%20pedadgogia%20critica&f=false

Freire. P. (2006) Pedagogía de la indignación (segunda edición) Buenos Aires, Argentina: Ediciones Morata.

Freire, P. (1998). Pedagogía de la autonomía (2ª ed.). México: Siglo XXI Editores.

Freud, S. (1978) Obras Completas. Buenos Aires: Amorrortu.

Giroux, H. (1985). Teorías de la reproducción y de la resistencia en la nueva sociología de la educación: Un análisis crítico. Cuadernos Políticos, 44, 36-65.

Giroux, H. (1990). Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje. Barcelona: Paidós/MEC.

Giroux, H. (1992). Teoría y resistencia en educación una pedagogía para la oposición. Argentina: Siglo XXI editores.

Giroux, H. (2001). Cultura, política y práctica educativa. Barcelona: Grao.

Giroux, H. Y MClaren, P. (1998). Sociedad, cultura y educación. Madrid: Miño y Dávila.

González R. (2007). ¿Por qué enseñar pensamiento crítico? México: Universidad Autónoma de México.

Glaser B, Strauss A. (2005). El desarrollo de la teoría fundada. Chicago, Illinois: Thousand Oaks.

Grundy, S. (1998). Producto o Praxis del Currículum (3ª ed.). Madrid: Morata.

Habermas, J. (1984). Ciencia y técnica como ideología. Madrid: Ed. Tecnos.

Hernández, N. (2014). La pedagogía crítica generadora de conciencias libres. Recuperado el 9 de mayo de 2021 de https://www.eumed.net/rev/cccss/30/conciencias-libres.html

Foucault, M. (1976). Vigilar y Castigar: nacimiento de la prisión. México: Siglo XXI.

Johnson, J. (2018). Proceso Enseñanza-Aprendizaje. Ecuador: Ecured. Recuperado el 2 de mayo de 2021 de https://www.ecured.cu/Proceso_de_ense%C3%B1anza-aprendizaje

Juliao, C. (2013). Una pedagogía praxeológica. Editorial Uniminuto. Bogotá.

Korshunov, A. M. (1972). Conocimiento y Acción. Montevideo-Uruguay: Ediciones Pueblos Unidos.

Klaus, G. (1979). El lenguaje de los políticos. Barcelona: Ed. Anagrama.

Larroyo, F. (1961). La ciencia de la educación (6ª ed.). México: Porrua.

Martínez, M. (2009). Dimensiones básicas de un desarrollo humano integral. México: McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.

Martí, J. (2014). Reflexión sobre los discursos en educación superior, una mirada desde la psicología social crítica. México. Recuperado el 12 de mayo de 2021 de http://www.scielo.org.mx./scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602014000400003

Mayor, J.; Suengas, A. y González, J. (1993). Estrategias Metacognitivas. Aprender a Aprender y Aprender a Pensar. Madrid: Editorial Sintesis, S. A.

Mayra Novelo. (2018). Sistema Preventivo de Don Bosco, conocida como Pedagogía Salesiana. México. Recuperada en fecha 3 de junio de 2021 de http://es.catholic.net/op/articulos/47888/sistema-preventivo-de-don-bosco-conocida-como-pedagoga-salesiana.html#modal

Misas, G. (2018). Colombia aprende. La educación superior en Colombia: Análisis y estrategias para su desarrollo. Recuperado el

31 de julio de 2021 de http://www.Researchgate.net/publication/319361371_formación_integral_en_la_educacion_superior_analisis_de_contenido

Mirabal, A. (2008). Pedagogía crítica: algunos componentes teórico-metodológicos. Paulo Freire. Contribuciones para la pedagogía. Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

McLaren, P. & Kincheloe, J. L. (2008). Pedagogía crítica, de qué hablamos, dónde estamos. Barcelona: GRAÓ, de IRIF, S.L.

Montessori, M. (1992) El Método de la Pedagogía Científica: Aplicado a la Educación de la Infancia en la Casa de los Niños. Barcelona: Araluce.

Oliveros, S. (2017). La pedagogía informacional de Picardo Joao: actualización desde la alfabetización en información. Chile. Cita a Picardo, O. (2004). Diccionario Enciclopédico de Ciencias de la Educación. El Salvador: San Salvador. Recuperado el 29 de julio de 2021 de http://www.infotecarios.com/la-pedagogia-informacional-picardo-joao-actualizacion-desde-la-alfabetizacion-informacion/#.W2MfrNJKi1s

Olmos, O. (2008) La pedagogía crítica y la interdisciplinariedad en la formación del docente. Caso venezolano. Venezuela SAPIENS Revista Universitaria de Investigación, Año 9, N°1

Ortega, P. & Otros. (2013). Pedagogía y didáctica: Desde una perspectiva crítica. Bogotá.

Ortega, P. & López. D. (2009). Sujetos y Prácticas de las Pedagogías Críticas. Bogotá, Editorial El Búho.

Orozco, B. (2016). Reflexiones sobre didáctica: el saber de quien ejerce el oficio de enseñar. Recuperado en fecha 14 de abril de 2021 de la página web http://www.pedagogía.filos.unam.mx/orozco-fuentes-bertha/

Ortiz, D. (2015). El constructivismo como teoría y método de enseñanza. Recuperado el 19 de marzo de 2021 de https://www.redalyc.org/pdf/4418/441846096005.pdf

Rodríguez, M (2012). Proyecto hacia una didáctica crítica en la educación superior. Video conferencia presentada en el Conversatorio Aspectos Didácticos de la pedagogía Crítica en la educación Superior en Colombia, Marzo, Universidad de San Buenaventura Bogotá, Colombia.

Rojas, O. (2014). Foucault y la literatura. Medellín: universidad de Antioquia

Sandoval, J. (2020). La Pedagogía Crítica en la actualidad. Recuperado en fecha 31 de diciembre de 2020 de http://pedagogiacriticagrupoc.blogspot.com/2015/08/pedagogia-critica-en-la-actualidad-por.html

Santos, M. (2008) Ideas filosóficas que fundamentan la pedagogía de Paulo Freire. Revista Iberoamericana de educación, número 46

Senge, P. (1995). La Quinta Disciplina. El arte y la práctica de la organización abierta al aprendizaje. Barcelona: Ediciones Juan Granica, S. A.

Sheptulin, A. P. (1983). El Método Dialéctico de Conocimiento. Buenos Aires: Editorial Cartago.

Soto, C. (2014). Aporte de La Pedagogía Salesiana a la Educación Del Siglo XXI. El desafío de la educación hoy. México. Recuperado el 2 de julio de 2021 de: http://bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/2147/2/1086356_ANEXO_Articulo.pdf

Tamayo. A. (2006) La formación pedagógica del docente universitario. Colombia: Pedagogía y Saberes

UNESCO. (2008). Tendencias de la Educación Superior en América Latina y el Caribe. Caracas. Valencia, P. O. (2009). La pedagogía crítica: Reflexiones en torno a sus prácticas y desafios. Pegagogía y Saberes

Vasco, M. (2015). Los retos del aprendizaje: El taller como estrategia pedagógica. Ed. Emagister. Recuperado el 7 de marzo de 2021 de https://www.emagister.com/blog/los-retos-del-aprendizaje-el-taller-como-estrategia-pedagogica/

Vidal, L. (2012). Pedagogía Crítica [Pedagogía Crítica]. Recuperado el 18 de mayo de 2021 de: http://profesorescriticos.blogspot.com